



**UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO**

**División de Estudios Internacionales  
Y Humanidades**

**AFINIDADES EN LA PLANIFICACIÓN DE  
CENTROS TURÍSTICOS DEL CARIBE.  
ANÁLISIS COMPARATIVO CANCÚN-COSTA NORTE  
(REPÚBLICA DOMINICANA)**

**TESIS RECEPCIONAL  
Para obtener el Grado de  
*Licenciado en Relaciones Internacionales***

**PRESENTA  
Veled Espinosa Contreras**

**DIRECTOR:  
DR. Carlos Macías Richard**

**Chetumal, Quintana Roo 2003**



# UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

Tesis elaborada bajo la supervisión del comité de asesoría y aprobado como requisito, para obtener el grado de:

LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

COMITÉ:

SUPERVISOR:

  
DR. CARLOS MACÍAS RICHARD

SUPERVISOR:

  
M.C. BONNIE LUCÍA CAMPOS CÁMARA

SUPERVISOR:

  
M.C. JUAN CARLOS ARRIAGA RODRÍGUEZ

Chetumal Quintana Roo; Abril de 2003.

743730

Con infinito y eterno amor y agradecimiento a mi PAPÁ y MAMÁ, quienes con su divino amor emanan la luz que ilumina mi vida y mi camino. GRACIAS por TODO, en especial por su paciencia, por enseñarme y dejarme ser libre, respetar mis decisiones y hacerme sentir especial cada día de mi vida. Su AMOR es TODO para mí. GRACIAS a la VIDA por el maravilloso regalo de coincidir en tiempo y espacio con ellos.

Al PRECIOSO Y DIVINO EDEL. Tu presencia en mi vida es una bendición. TE ADORO con toda mi ALMA.

A mi hermana TELBA. GRACIAS por tu paciencia, soportar mi carácter y por los hermosos momentos que hemos vivido junto a nuestros padres.

A Jezel.

A mi familia en la distancia. SIEMPRE están presente en mis pensamientos.

A Carlos Macías Richard por haberme brindado la oportunidad de formar parte de un proyecto CONACYT tan ambicioso e interesante, lo que me ayudó mucho en mi formación académica y puesta en práctica de los conocimientos adquiridos durante mis años de estudio. GRACIAS por su tiempo, paciencia, comentarios acertados y proporción de materiales no existentes en la UQROO que fueron de valiosa utilidad para la realización de este trabajo.

A mis maestros, quienes con sus conocimientos enriquecieron mi visión del mundo. GRACIAS por las discusiones en clase, en especial a Juan Carlos Arriaga, Bonnie Campos, Leonardo Rioja, Adela Vázquez, Enrique Baltar, Rafael Velázquez, Mario Vargas y Nuria Arranz.

A GABRIEL. GRACIAS por SIEMPRE estar conmigo.

A Izcoátl, GRACIAS por TODO. Siempre estuviste dispuesto a ayudarme en todo y me facilitaste muchas cosas, sin ti quien sabe que hubiera hecho.

A Carmita, Elma, Fiby, Juan Prado, Maira, Michelle y Wendy. GRACIAS por su amistad.

A mis compañeros de clase con quienes compartí momentos gratificantes y de mucha retroalimentación.

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
<b>CAPÍTULO I</b>	
<b>CONSIDERACIONES INICIALES ACERCA DE LOS CONCEPTOS DE REGIÓN Y TURISMO</b>	<b>11</b>
1. REGIÓN: CARACTERIZACIÓN DE EL CARIBE	11
2. CONCEPTOS ASOCIADOS AL TURISMO	22
<b>CAPÍTULO II</b>	
<b>PLANIFICACIÓN TURÍSTICA Y CREACIÓN DE POLOS TURÍSTICOS</b>	<b>32</b>
1. CANCÚN Y LA COSTA NORTE DE REPÚBLICA DOMINICANA: PUNTOS EN COMÚN	33
2. FACTORES ECONÓMICOS QUE PROPICIARON EL TURISMO EN LA REGIÓN DE LA CUENCA DEL CARIBE	42
3. PLANIFICACIÓN EN EL TURISMO	48
<b>CAPÍTULO III</b>	
<b>CANCÚN: CENTRO INTEGRALMENTE PLANEADO</b>	<b>54</b>
1. ESCENARIO ECONÓMICO NACIONAL E IMPULSO DEL TURISMO EN MÉXICO	55
2. POLÍTICA TURÍSTICA PARA EL DESARROLLO DEL TURISMO EN MÉXICO	58
3. ESTADO ACTUAL DEL TURISMO EN CANCÚN	65
<b>CAPÍTULO IV</b>	
<b>REGIONALIZACIÓN TURÍSTICA DE LA REPÚBLICA DOMINICANA Y EL POLO TURÍSTICO DE LA COSTA NORTE</b>	<b>71</b>
1. ESCENARIO ECONÓMICO NACIONAL E IMPULSO DEL TURISMO EN REPÚBLICA DOMINICANA	71
2. POLÍTICA TURÍSTICA PARA EL DESARROLLO DEL TURISMO EN REPÚBLICA DOMINICANA	77
3. ESTADO ACTUAL DEL TURISMO EN LA REPÚBLICA DOMINICANA Y LA COSTA NORTE	86
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>91</b>
<b>FUENTES DE INVESTIGACIÓN</b>	<b>98</b>
BIBLIOGRAFÍA	98
HEMEROGRAFÍA	108
DIRECCIONES DE INTERNET EMPLEADAS	108

## INTRODUCCIÓN

La elaboración de un trabajo de investigación cuya temática central gira en torno al Caribe resulta interesante y compleja debido a la heterogeneidad de los países integrantes de la región. Existe vasta literatura que aborda problemáticas de toda índole, ya sea política, económica, social o cultural por mencionar algunas; sin embargo aún queda mucho por escribir sobre el Caribe y el presente texto pretende aportar una herramienta más que permita tener una mejor comprensión de ésta área de estudio.

El Caribe es diverso en todos sentidos, razón por la cual siempre ha existido discrepancia y discusión en el ámbito académico al momento de definir los límites que comprende y no es mi objetivo abarcar esa discusión en este documento. No obstante, es imprescindible hacer algunas precisiones al respecto.

Diversos autores –Richardson (1986), Delgadillo (1990), Polesè (1998)- concuerdan con el hecho de que no existe regla absoluta para definir los límites de una región por lo que la delimitación que de ella se haga depende de los objetivos de la investigación a realizar. Consecuentemente, para validar el análisis comparativo entre Cancún, México y la Costa Norte de República Dominicana, se ha empleado el concepto de región enunciado por Polesè (1998), quien establece que la economía regional se distingue por su apertura y la región, a diferencia del territorio nacional, no tiene fronteras en el sentido económico. Los intercambios de



bienes y servicios se realizan sin tomar en cuenta las fronteras. La apertura económica significa que "la región", como concepto absoluto, no existe; sus fronteras pueden variar según las circunstancias y los criterios de intercambio.

En el marco del contexto preliminar, la delimitación de la región del Caribe ha obedecido a distintas circunstancias e intereses. Torres (2000) argumenta que la combinación económica, social, política, biológica y cultural producto de la conquista, ha provocado la emergencia de un espacio social único en el mundo, así como que el Caribe sobrevive, redimensionándose y recreándose.

Gaztambide (1996) señala que en tanto denominación de una región geográfica, el Caribe es una invención del siglo XX. Algunas de las principales definiciones que han emergido sobre el Caribe son las de: *Caribe insular*, *Caribe geopolítico* y *Cuenca del Caribe*; siendo esta última la delimitación que utilizaré para los efectos del texto. La Cuenca del Caribe está conformada por los países integrantes del Caribe insular y Caribe geopolítico, a la cual se agregan Venezuela, y partes de Colombia y México.

Una de las principales razones que otorgan viabilidad e interés al presente análisis comparativo, radica en que ambos casos de estudio se localizan en la misma región, la Cuenca del Caribe. Así, el *objetivo central de la tesis* es el de analizar y comparar la evolución y planeación de los destinos turísticos de Cancún, y Costa Norte, República Dominicana, y su posición en la región de la Cuenca del Caribe, con el fin de identificar afinidades respecto al desarrollo de los

mismos, debido a que surgieron dentro de un mismo contexto de planeación turística por parte del Estado.

Las *bases teóricas* son fundamentales para la realización de cualquier texto y es de donde se debe partir, razón por la cual en el *Capítulo I*, titulado *Consideraciones iniciales acerca de los conceptos de región y turismo*, desarrollo el *marco teórico-conceptual* de la tesis y hago algunas precisiones respecto a la delimitación de región y Caribe. Del razonamiento y exposición ahí presentados adopté los conceptos respectivos mencionados con anterioridad. Lógicamente, al ser éste un texto que analiza el turismo resulta indispensable definir que se entiende por éste.

Para los Estados de los dos países que analizo en esta ocasión, el soporte al turismo fue y es visto como panacea de sus problemas económicos, y aspiran a lograr tanto el crecimiento como el desarrollo económico en las regiones elegidas, lo que debido al carácter multiplicador del turismo esperan se refleje en resto del país. El turismo es una actividad compleja que involucra distintos sectores de la estructura de un país, estado o ciudad. Es por esta razón que consideré que la definición enunciada por De la Torre (1997) es la más completa y engloba los diversos aspectos del turismo al referirse a éste como un fenómeno social.

En el *Capítulo I*, también hago referencia a conceptos asociados al turismo, entre los cuales están el de turismo receptivo, turismo interno -el cual no tiene mucho peso en este análisis-, turista, destino turístico, atractivos turísticos, política



turística y puntualizaciones muy importantes respecto a la planificación económica y física el turismo. Lo anterior es relevante porque ambos destinos deben su existencia a una planificación racionalizada y total apoyo estatal.

En el *Capítulo II*, denominado *Planificación turística y creación de polos turísticos*, empiezo a desarrollar de manera más extensiva el punto medular de la tesis. No cabe duda de la suma importancia que tiene el turismo para las economías de los países al ser una actividad que se encuentra entre las principales generadoras y captadoras de divisas en el ámbito mundial. Como muestra tenemos que de acuerdo a cifras de la Organización Mundial de Turismo en el año 2000 se efectuaron casi 50 millones de viajes internacionales más que en 1999, y los ingresos del turismo internacional crecieron hasta 476 mil millones de dólares.

Resulta evidente que el mercado turístico mundial es muy atractivo y los Estados harán esfuerzos de planeación que les permita asegurarse captar la mayor cantidad de turistas posible y tratar de alargar la vida de un destino turístico. Es dentro de este contexto de competencia que la planificación turística cobra vital importancia, sobre todo si tenemos presente que el atractivo turístico de la región del Caribe es homogéneo, debido a que todos ofrecen sol, un clima agradable y hermosas playas.

El papel del Estado es determinante para el desarrollo de nuevos destinos turísticos, debido a que es quien aporta la mayoría de los recursos necesarios

para que puedan operar, lo cual va desde inversión en infraestructura en transporte, servicios públicos, capital humano, etc. Justo este proceso paralelo entre Cancún y la Costa Norte es el que sustentó el planteamiento hipotético que incluyó el proyecto de tesis. Es la decisiva intervención del Estado la que concibe y promueve ambos programas turísticos. Dentro de este contexto encontramos que uno de los argumentos más sólidos que validan el desarrollo de este trabajo es el origen común de ambos destinos turísticos (Cancún, México y Costa Norte de República Dominicana): uno y otro son producto del semejante impulso de planeación turística por parte del Estado y corresponden a un espacio temporal muy similar (décadas de los 60 y 70).

Al formar parte de una misma región, tanto México como República Dominicana han tenido experiencias similares en el ámbito económico, lo que me llevó a incluir un apartado en donde abordé algunos de los factores económicos que propiciaron el impulso del turismo en la región de la Cuenca del Caribe. Como región, el Caribe ha sufrido severas crisis económicas como consecuencia de las crisis de inserción a la economía mundial y de los modelos de desarrollo que privaron en el área. Es en la búsqueda por superar esas crisis cuando el turismo surge en el área del Caribe como actividad económica complementaria y en algunos casos como única generadora de divisas para el país. Tal proceso se explica con amplitud en el capítulo II.

Dada la importancia del turismo para la mayoría de los países de la Cuenca del Caribe, la planificación y uso racional de los recursos naturales con que cuenta

un país adquiere especial relevancia y es aquí donde el papel del Estado es vital para el logro de lo anterior. Es en el *Capítulo II* en donde abordo de forma más detallada el proceso de planificación llevado a cabo por las autoridades estatales y señalo algunos antecedentes de este tipo de actividades.

Para mantener la coherencia y el equilibrio en el análisis comparativo de ambos desarrollos turísticos del Caribe, en los *Capítulo III y IV* se han planteado los mismos aspectos a investigar: escenarios económicos nacionales, política turística para el desarrollo del turismo y estado actual del turismo en ambos destinos.

El *Capítulo III* lo titulé *Cancún: centro integralmente planeado*. El Estado de Quintana Roo es de vital importancia para la actividad turística del país debido a que ahí encontramos al exponente más importante de un nuevo modelo de desarrollo turístico: Cancún. Cancún es un paradigma de desarrollo turístico debido a que está considerado como el principal centro de turismo planificado en México.

En el 2000 México obtuvo una derrama económica de 8 295 mdd, por concepto de turismo, de la cual el Estado de Quintana Roo captó el 34% de dichas divisas, cifra que equivale a un monto de 2 809 mdd. El logro de estas cifras no sería posible sin el apoyo decidido del Estado al turismo. En la creación, construcción y mantenimiento de polos turísticos intervienen diversos actores tanto

internos como externos, pero es el soporte del Estado lo que en gran medida define el éxito o fracaso de éstos.

En México el impulso al turismo comenzó a darse en la década de los sesenta y esta promoción obedeció a intereses de tipo económico como parte de una estrategia para hacerle frente a la grave situación económica del país en esa época. Es dentro de este marco que Cancún, Bahías de Huatulco, Ixtapa, Loreto y Los Cabos se conformaron como polos turísticos bajo el concepto de Centros Integralmente Planeados. Diversas acciones emprendidas durante el periodo presidencial de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976) generaron como consecuencia que de los cinco centros mencionados el del Cancún tuviera más éxito. Entre algunas de ellas está la elevación del territorio de Quintana Roo a Estado Federal el 8 de octubre de 1974, la creación de la Secretaría de Turismo mediante el decreto de fecha 29 de diciembre de 1974, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 31 de diciembre de ese mismo año.

Otro hecho importante ocurrido en el año de 1974 fue la instauración de FONATUR (Fondo Nacional de Turismo), el cual terminó por darle el impulso necesario al turismo en nuestro país. Este organismo es el encargado de actividades de promoción, venta, inversión, urbanización y funcionamiento de tierras destinadas al turismo. La selección de estas tierras se hizo con fundamento en estudios de las zonas idóneas receptoras de grandes montos de inversión por parte del gobierno mexicano con la intención de constituirlos como importantes centros turísticos de nuestro país.



En la actualidad resulta indiscutible el hecho de que Cancún es el centro integralmente planeado que tuvo más éxito y es significativo porque es un claro ejemplo de nuevos procesos de urbanización turística, cuyo crecimiento ha sobrepasado todas las expectativas y nos plantea grandes retos de investigación. Uno de estos es el de análisis comparativos entre este polo turístico y otros ubicados dentro de la misma área geográfica.

De tal suerte, tenemos que en el Caribe encontramos un estudio de caso similar al de Cancún. Me refiero a la Costa Norte de República Dominicana. En el *Capítulo IV*, titulado *Regionalización turística de la República Dominicana y el polo turístico de la Costa Norte*, abordo las condiciones que propiciaron el impulso que el Estado dominicano le otorgó al turismo. Durante muchos años, la actividad agrícola e industria azucarera fueron la base de la economía dominicana, pero con la caída de los precios de estos productos el país se sumió en una profunda crisis económica que obligó al gobierno dominicano a diversificar su economía.

Fue con la política de fomento a sectores productivos no tradicionales que se le otorgó un papel determinante al turismo dentro de la economía del país. En la República Dominicana, el turismo se ha afianzado como uno de las actividades económicas más productivas. Una acción decisiva para el posicionamiento del turismo como principal actividad económica fue la promulgación el 20 de julio de 1968 del decreto 2536, mediante el cual el presidente Joaquín Balaguer declaró de interés nacional el desarrollo de la industria turística en la República

Dominicana, con énfasis en el turismo internacional y contemplando y auspiciando el turismo interno mediante una acción concreta del Estado y del sector privado.

Dicho decreto dictaba la obligatoriedad para que todos los organismos de la administración pública coordinaran toda acción y utilización de recursos susceptibles de alentar la industria turística. Otra de las acciones encaminadas a maximizar los beneficios obtenidos del turismo fue la de regionalizar al país en polos turísticos susceptibles de lograr un mayor desarrollo y crecimiento en el menor tiempo posible. En la actualidad, el peso de la Costa Norte es significativo para el país, ya que alberga un tercio de las habitaciones hoteleras de República Dominicana, cifra que representa más de 17 000.

Parte de la información que se presenta aquí se obtuvo de organismos institucionales y asociaciones a través de sus páginas en internet. Ejemplos de estas son las siguientes: la página de la Asociación Nacional de Hoteles y Restaurantes de República Dominicana (ASONAHORES), Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR), Banco Central de la República Dominicana, Secretarías de Turismo y Gobierno de ambos países, Organización Mundial del Turismo (WTO); así como del diario *El Listín Digital*, por ser el que contiene mejor información de República Dominicana. Una aportación muy valiosa la realizó el Dr. Carlos Macías Richard al facilitarme bibliografía reciente tanto sobre la situación económica como turística de la República Dominicana. La bibliografía utilizada la recopilé en la bibliotecas de la Universidad de Quintana Roo y El Colegio de México (COLMEX).



Cabe mencionar que la elaboración de esta tesis la realicé con el apoyo de una beca correspondiente al proyecto CONACYT denominado *Cancún. Conformación Urbana de un Modelo Turístico* en el que participaron distinguidos investigadores de la Universidad de Quintana Roo. Ellos son, Dr. Carlos Macías Richard (responsable), Dr. Martín Ramos Díaz, M. C. Rafael Romero Mayo, Dr. Raúl Aristides Pérez Aguilar y Dr. Johannes Maerk.

## CAPÍTULO I

### CONSIDERACIONES INICIALES ACERCA DE LOS CONCEPTOS DE REGIÓN Y TURISMO

La presente investigación analiza comparativamente dos experiencias turísticas y urbanas del Caribe, por lo que creemos conveniente exponer y analizar aquellos conceptos que podrían resultar útiles para comprender las similitudes entre Cancún y la costa norte de la República Dominicana.

#### 1. REGIÓN: CARACTERIZACIÓN DE EL CARIBE

Aunque no es objetivo de este trabajo establecer una discusión acerca del concepto de región, sí resulta indispensable hacer algunas precisiones al respecto. Diversos autores coinciden en el hecho de que no es posible definir a la región de manera irrefutable, por lo que la decisión tiene que depender en gran medida de los objetivos de la investigación a realizar.

Richardson (1986, p.14) recupera un método clásico para conceptualizar regiones y divide a éstas en tres tipos: *regiones homogéneas*, definidas en función de características unificadoras y en las que las diferencias internas y las interacciones intrarregionales no se consideran importantes; *regiones nodales (o polarizadas)*, en las que la uniformidad es poco importante y la coherencia se debe a flujos, contactos e interdependencias internas, normalmente polarizados hacia un centro dominante, o nodo; *regiones de planificación (o programa)*, en las que la unicidad se debe al control político administrativo, o en las que la región es un área *ad hoc* a la que se aplica un conjunto de medidas de política, o programas.

De los tres conceptos de región que señala Richardson, los dos primeros poseen rasgos analíticos y el tercero implica una función operativa (aplicada).

De la conceptualización de Richardson resulta evidente que lo que él llama *regiones nodales* es un término flexible que permite enmarcar investigaciones de diversa índole, por lo que considero que es una demarcación bastante efectiva y útil para el estudio de las regiones, las cuales aunque tengan pocos elementos unificadores se caracterizan porque la economía espacial es lo que las mantiene cohesionadas debido a que las regiones económicas se estructuran siguiendo las leyes de desarrollo económico, es decir que son realidades muy distintas a las regiones naturales.

Por su parte, Delgadillo (1990, p. 40) indica que la división de un territorio en regiones o zonas puede llevarse a la práctica en forma diversa, de acuerdo con los fines específicos que se persigan y por ello puede haber divisiones de carácter administrativo, de funciones judiciales y religiosas, militares o históricas; del mismo modo, debe recordarse que la división en regiones naturales (climáticas, de vegetación, hidrológicas, etc.) se presenta como una de las más extendidas y necesarias. Así, Delgadillo también nos plantea una amplia gama de posibilidades en las que podemos dividir una región y no limita la utilización del concepto a una sola área de estudio.

Dentro del contexto preliminar, tenemos que Polèse (1998, p. 148) establece que la economía regional se distingue por su apertura y la región, a

diferencia del territorio nacional, no tiene fronteras en el sentido económico. Los intercambios de bienes y servicios se realizan sin tomar en cuenta las fronteras regionales. Las personas, las mercancías, los capitales y las ideas pueden circular libremente en la región. Los desplazamientos de una región a otra son importantes, puesto que se realizan precisamente sin trabas administrativas. La intensidad de las relaciones con el exterior son la característica de la región como objeto de análisis económico. La apertura económica significa que "la región", como concepto absoluto, no existe; sus fronteras pueden variar según las circunstancias y los criterios de intercambio.

Esta última definición de región y economía regional deja bastante claro que las relaciones económicas entre las naciones<sup>1</sup> se encuentran entre las principales fuerzas que impulsan el desarrollo y delimitación de una región y los procesos de integración económica en primera instancia con miras a la integración política. Esto es reconocido por Tamames (1999, p. 36), al enunciar que ese conjunto de relaciones –en cuanto estructura de intercambios y como instituciones de ellas derivadas– son las que componen la estructura económica internacional.

---

<sup>1</sup> En su acepción más simple, las relaciones económicas entre las naciones son entendidas como las relaciones de intercambio comercial, tecnológico, etc., las cuales son necesarias e indispensables porque justifican la existencia del capitalismo. El capitalismo, dice Loucks, es un sistema de organización económica caracterizado por la propiedad privada y por el uso para el beneficio privado del capital creado por el hombre y del capital de origen natural (tierra, etc). Citado en Tamames (1999, p. 42).

Aquí cabe recordar los distintos niveles de integración económica internacional y para tal efecto se proporciona el siguiente cuadro:

<b>Nivel de integración</b>	<b>Eliminación de aranceles aduaneros</b>	<b>Arancel externo común</b>	<b>Políticas comerciales comunes</b>	<b>Políticas económicas comunes</b>	<b>Políticas globales comunes (defensa, política exterior, industria, moneda común)</b>
Zona de libre comercio	•				
Unión aduanera	•	•			
Mercado común	•	•	•		
Unión económica	•	•	•	•	•
Integración global	•	•	•	•	•

FUENTE: Dallanegra Pedraza, Luis, Integración como integración económica, en <http://www.geocities.com/luisdallanegra/integra/nivinteg.htm>

Para ilustrar mejor el cuadro antecedente, también se ofrece un cuadro general que muestra los diferentes intentos de integración económica en el ámbito mundial:

Nivel de integración	Eliminación de aranceles aduaneros	Arancel externo común	Políticas comerciales comunes	Políticas económicas comunes	Políticas globales comunes (defensa, política exterior, industria, moneda común)
Zona de libre comercio	ALALC-ALADI CARIFTA (Zona de libre comercio del Caribe) TLC ALCA (Implementación 2005) G-3 (Grupo de los tres: México, Colombia, Venezuela)				
Unión aduanera		Pacto Andino MERCOSUR (Mercado Común del Sur)			
Mercado común			MCCA (Mercado Común Centroamericano) CARICOM (Mercado Común del Caribe)		
Unión económica				Comunidad Económica Europea	
Integración global					Unión Europea

FUENTE: Dallanegra Pedraza, Luis, Integración como integración económica, en <http://www.geocities.com/luisdallanegra/integra/nivinteg.htm>



Como hemos podido darnos cuenta, en el continente americano los países han firmado y puesto en marcha infinidad de tratados con miras a aumentar y agilizar el comercio entre ellos: algunos de éstos han tenido éxito y otros con el paso del tiempo y debido a numerosas trabas burocráticas y políticas funcionaron en un inicio y ahora ya no son más que buenas intenciones de lograr un desarrollo económico para las partes firmantes.

Si bien es cierto que no es propósito de este trabajo profundizar en los procesos de integración económica y su evolución a través del tiempo, consideré pertinente mencionarlos de manera muy general. La intención de hacerlo parte de la necesidad de establecer que más allá de los elementos geográficos, políticos y culturales que le dan cohesión a una región, el elemento económico puede llegar a prevalecer sobre ellos.

Ahora, retomando la discusión referente a la delimitación de una región, se concluye que no existe regla absoluta para definir los límites de ésta y ello es aún más evidente en la región del Caribe. Hablar de Caribe resulta por demás interesante; sin lugar a dudas es una de las regiones del mundo más atractivas, compleja y rica como área de estudio. Diversos autores coinciden con esto. Torres (2000, pp. 166-167) describe al Caribe como una de las regiones más bellas, misteriosas y complejas del planeta. Argumenta que la combinación económica, social, política, biológica y cultural producto de la conquista, ha provocado la emergencia de un espacio social único en el mundo, así como que el Caribe sobrevive redimensionándose y recreándose, con plasticidad admirable.

Ezeta (1990, p. 9) destaca la heterogeneidad del Caribe y afirma que subsiste una gran balcanización geográfica, política, lingüística y cultural y conviven sistemas de gobierno parlamentario de tipo inglés, formas republicanas de gobierno, un régimen socialista (Cuba) y enclaves coloniales. Hay que destacar que en el Caribe se habla español, inglés, francés y holandés, más un variado conjunto de lenguas mixtas, con ingredientes afroamericanos e indoamericanos. Los cultos religiosos incluyen el catolicismo, que impera en la porción continental, a diversas iglesias cristianas y a las religiones islámicas e hindú, que se practican en Guyana, Trinidad y Surinam.

Para poder presentar un panorama más completo acerca de los aspectos comparativos que se pueden establecer en la región del Caribe (Cancún-República Dominicana), conviene analizar también las similitudes culturales. Coll-Hurtado (1990, p. 14) sostiene que el Caribe se trata de un concepto polivalente. Un tema que se discute ampliamente cuando se hace referencia al Caribe, es el que se deriva de *negritud*, como lo verdaderamente caribeño. Al respecto, la misma autora refrenda esta idea cuando expresa que quizá el mayor elemento de diferenciación de la Cuenca del Caribe sea el de sus habitantes. El proceso de colonización que se llevó a cabo en la Cuenca del Caribe a partir del siglo XIX, tuvo sus distintas variantes, ya que hubo grandes diferencias según se tratara de las islas, en las que el etnocidio fue total, así como las porciones continentales en las que se aprovechó la mano de obra indígena. El nuevo poblamiento de las islas se realizó gracias a la importación de mano de obra esclava de origen africano y a unos pocos, habitantes blancos (Coll-Hurtado, 1990, p. 15). Podemos inferir que el

mestizaje dio lugar a una población de blancos, negros, indios, mestizos, mulatos, etc.

Resulta claro que en el Caribe convergen gran diversidad de idiomas, sistemas políticos, culturas, sin embargo existen elementos unificadores que lo caracterizan como la expansión europea al Nuevo Mundo, patrones comunes de conquista, colonización, peonaje, esclavitud y el desarrollo de sociedades multirraciales y multiculturales.

Es así que de la región del Caribe han surgido distintas definiciones, pero como lo señala Gaztambide, el Caribe, en tanto denominación de una región geográfica, es una invención del siglo XX (1996, p. 76). La delimitación del Caribe no ha obedecido exclusivamente a razones de carácter geográfico o de espacio común. Algunas de las principales definiciones son las siguientes:

- a) *Caribe insular*, el cual abarca las Antillas y las West Indies, por lo que suele incluir a las Guyanas y a Belice, y puede llegar hasta las Bahamas y Bermuda (Gaztambide, 1996, p. 84). El elemento común de esta definición es que los países integrantes fueron sometidos mediante la esclavitud y desarrollaron una economía de la plantación.
- b) *Caribe geopolítico*, esta definición surgió en el marco de la confrontación bipolar que caracterizó a la guerra fría y fue formulada en función de los intereses de seguridad de los Estados Unidos en la región, que se

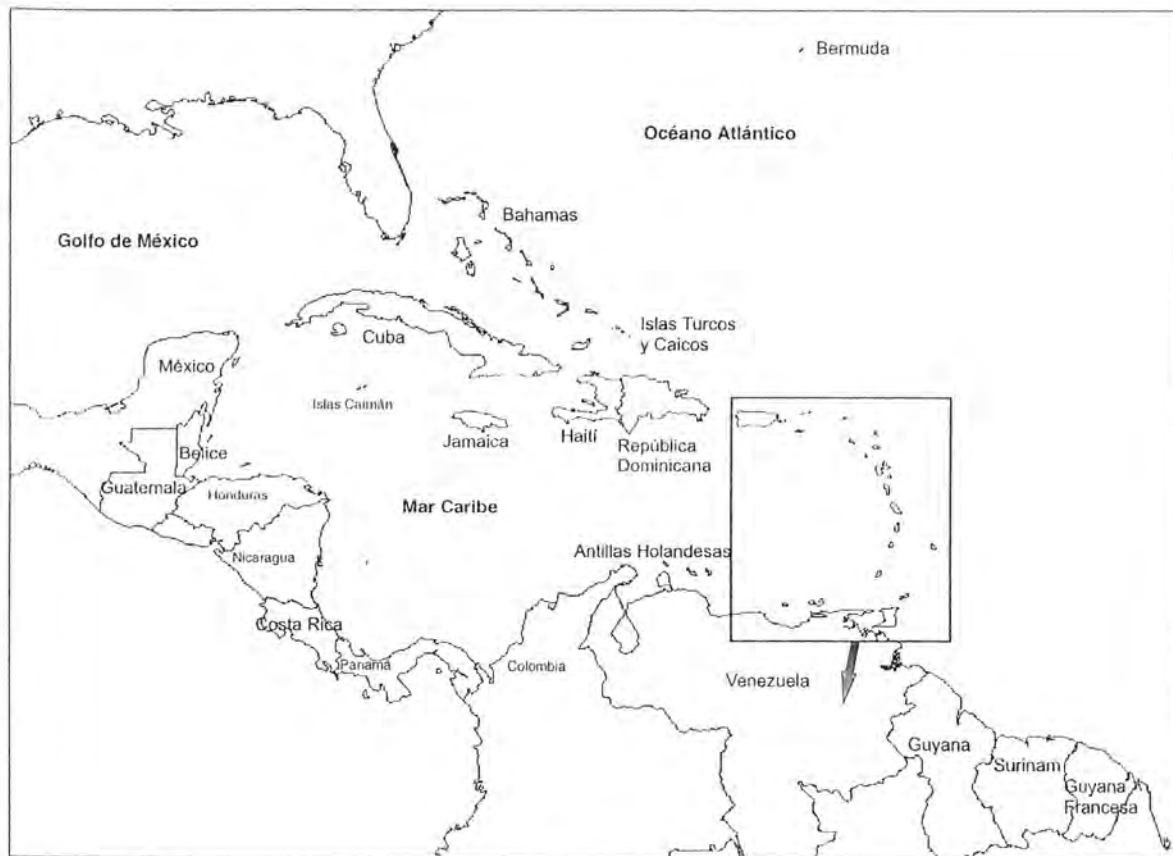
materializaron en la década de los 80 con la formulación y puesta en marcha de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (Serbin, 1996, p. 8).

- c) *Cuenca del Caribe*, surge en el marco de los intentos de promover un Nuevo Orden Económico Mundial por parte de los países en vías de desarrollo, subrayando la comunidad de intereses y prioridades de estos países y del Sur en general frente a los países industrializados del Norte y las posibilidades de cooperación Sur-Sur. (Serbin, 1996, p. 9). La Cuenca del Caribe está conformada por los países integrantes del Caribe insular y Caribe geopolítico, al cual se agregan Venezuela, y partes de Colombia y México.

Para los efectos comparativos de esta tesis, la definición que se utilizará será la de Cuenca del Caribe, de la cual se ofrece un esquema y mapa de los países integrantes:

Caribe Continental	Caribe Insular
<p>Países independientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Belice</li> <li>• Colombia</li> <li>• Costa Rica</li> <li>• Guatemala</li> <li>• Guyana</li> <li>• Honduras</li> <li>• México</li> <li>• Nicaragua</li> <li>• Panamá</li> <li>• Surinam</li> <li>• Venezuela</li> </ul>	<p>Países independientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Antigua y Barbuda</li> <li>• Bahamas</li> <li>• Barbados</li> <li>• Bermuda</li> <li>• Cuba</li> <li>• Dominica</li> <li>• Granada (comprende las islas Carriacou y Pequeña Martinica)</li> <li>• Haití</li> <li>• Jamaica</li> <li>• República Dominicana</li> <li>• Saint Kitts y Nevis</li> <li>• San Vicente y las Granadinas (las Granadinas son una cadena de pequeñas islas)</li> <li>• Santa Lucía</li> <li>• Trinidad y Tobago</li> </ul>
<p>Territorio integrado a otro país:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Guyana Francesa</li> </ul>	<p>Países coloniales:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Anguila (Gran Bretaña)</li> <li>• Antillas Holandesas (Holanda; comprende las islas Saba, San Eustaquí, San Martín, Aruba, Curazao y Bonaire)</li> <li>• Islas Caimán (Gran Bretaña)</li> <li>• Islas Turks y Caicos (Gran Bretaña; Comprende dos grupos de islas: Gran Turco y SALT; y los Caicos que incluyen entre otras, a las islas Providenciales)</li> <li>• Islas Vírgenes (Gran Bretaña; son más de 60 islas)</li> <li>• Islas Vírgenes (Estados Unidos; son tres islas)</li> <li>• Montserrat (Gran Bretaña)</li> </ul>
	<p>Territorios integrados a otros países:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Guadalupe (Departamento francés de ultramar. Comprende nueve islas)</li> <li>• Martinica (Departamento francés de ultramar)</li> <li>• Puerto Rico (Estado asociado de Estados Unidos)</li> </ul>

Fuente: Guerra-Borges, Alfredo, Introducción a la economía de la Cuenca del Caribe, México, D. F., Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1985, 213 p.



**Mapa 1. Países integrantes de la Cuenca del Caribe**



## 2. CONCEPTOS ASOCIADOS AL TURISMO

Otro concepto clave para este trabajo y que resulta indispensable puntualizar es el de turismo, porque es alrededor de él que gira el tema central de este trabajo. Tanto para México como para República Dominicana, el apoyo al sector turístico fue y es visto como panacea de sus economías, a través del cual pretenden lograr tanto el crecimiento como el desarrollo económico del país y en específico de las regiones elegidas como punta de lanza de éste, las cuales contaron con todo el apoyo gubernamental.

Fernández (1991, p. 23) señala que el turismo como materia de investigación comienza a tomar carta de naturalización en el período de entreguerras (1918-1939). Él distingue dos componentes principales: el turista y el turismo; siendo el primero el sujeto agente y el segundo es el conjunto de fenómenos de toda clase que aquél produce. Aunque no abunda más en su explicación, en dicha percepción está presente el turismo como un fenómeno social y no como un simple traslado de personas dispuestas a experimentar cosas nuevas sin provocar alteraciones en los destinos que visitan.

No obstante esta apreciación del turismo como algo complejo no siempre fue así y la paulatina comprensión de la actividad turística se ha visto reflejada en las diferentes enunciaciones que se han hecho del turismo a través del tiempo. Por ejemplo, en 1929 Glucksman se refirió al turismo como un vencimiento del espacio por personas que afluyen a un sitio donde no poseen lugar fijo de

residencia, por lo que para él el turismo era la suma de las relaciones existentes entre personas que se encuentran pasajeraamente en un lugar de estancia y los naturales de ese lugar (Fernández, 1991, p. 23).

En 1930 Bormann introdujo el concepto del viaje de placer característico de toda la primera mitad del siglo XX, hasta la II Guerra Mundial y conceptualizó al turismo como el conjunto de viajes, cuyo objeto es el placer o por motivos comerciales, profesionales u otros y durante los cuales la ausencia de la residencia habitual es temporal.

En el mismo año, Morgenroth señaló que el turismo era el tráfico de personas que se alejan temporalmente de su lugar fijo de residencia para detenerse en otro sitio con objeto de satisfacer sus necesidades vitales y de cultura o para llevar a cabo deseos de diversa índole, únicamente como consumidores de bienes económicos y culturales (Fernández, 1991, p. 24).

Los autores anteriores enfocaron sus aportaciones desde el punto de vista del turista o agente del que nos habla Fernández y claramente dejaron de lado las implicaciones que éstos ocasionaban en los lugares de destino en los que la presencia de corrientes turísticas producen profundas transformaciones en el ámbito social. Sin embargo, para 1942 se emitió una definición que contemplaba otros aspectos además del simple desplazamiento de personas de un lugar a otro. Ésta fue emitida por Krapf y Hunsiker, quienes definieron al turismo como el conjunto de las relaciones y fenómenos producidos por el desplazamiento y

permanencia de personas fuera de su lugar de domicilio, en tanto dichos desplazamientos y permanencia no estén motivados por una actividad lucrativa (Fernández, 1991, p. 25).

Pero más allá de las definiciones funcionales o descriptivas del fenómeno turístico, que privaron hasta antes de la década de 1970, creemos necesario analizar aquellos nuevos conceptos que otorgaron contenido social y epistemológico al turismo. Estos nuevos conceptos otorgan al estudio del turismo, en muchos casos, la carga teórica de la sociología, la administración pública, la ecología, la planeación y, desde luego, la economía y las relaciones internacionales.

No cabe duda de que el turismo es un fenómeno complicado que nos obliga hoy a reflexionar sobre el impacto que éste ocasiona principalmente en los lugares de destino de las corrientes turísticas y cómo todo un país y sus políticas macro y microeconómicas se modifican profundamente con miras a obtener el mayor beneficio económico de éste. El turismo es mucho más que el simple desplazamiento de personas. El turismo es un fenómeno social porque involucra a diversos sectores de un país, territorialmente hablando, el turismo genera migraciones temporales de visitantes; definitivas de trabajadores; cambia la localización de capitales en el territorio; modifica patrones de localización y demanda de vivienda y servicios urbanos; y afecta la renta del suelo (Hiernaux, 1989, p. 12).

Aunque no se puede decir que existe una comprensión absoluta del fenómeno turístico y de sus consecuencias, creemos importante destacar a un autor que de manera sencilla engloba los principales aspectos de este fenómeno. Me refiero a De la Torre, para quien el turismo es un fenómeno social que consiste en el desplazamiento voluntario y temporal de individuos o grupos de personas que, fundamentalmente por motivos de recreación, descanso, cultura o salud, se trasladan de su lugar de residencia habitual a otro, en el que no ejercen ninguna actividad lucrativa ni remunerada, generando múltiples interrelaciones de importancia social, económica y cultural. (1997, p. 19).

Es posible caracterizar al turismo de diferentes maneras de acuerdo al tipo de desplazamiento que llevan a cabo los turistas dentro o fuera de un determinado espacio geográfico, por lo que el turismo puede ser receptivo o interno. El turismo receptivo es el que se produce en un país, cuando llegan a él visitantes que residen en otras naciones con la intención de permanecer un tiempo limitado en el mismo, para luego viajar a otros países o regresar al lugar de origen (Boullón, 1998, p. 71).

El turismo receptivo es el principal generador de divisas para los países del Caribe, donde en ocasiones llega a ocupar el primer lugar de exportaciones. Por su parte, el turismo interno, se refiere a aquél que realizan los nacionales de un país sin salir de su propio territorio; no aporta divisas ni gasta moneda nacional en adquisición de éstas, pero difunde el capital nacional por el propio país, produciendo un consumo que contribuye al desarrollo económico (Fernández,



1991, p. 29). De acuerdo con los objetivos del trabajo, para llevar a cabo el análisis comparativo de las áreas de estudio (Cancún y Costa Norte), sólo se tomará en cuenta la incidencia y participación del turismo receptivo.

Una vez que los gobiernos de los países han decidido apostar al turismo como actividad económica complementaria de sus economías, éstos se enfrentan a una de las tareas más importantes: la planificación del turismo. La planificación en general tiene por objetivo el obtener el mejor resultado posible de la administración de una actividad. Requiere por tanto una determinación de fines a lograr, un análisis de las posibilidades y necesidades de actuación, como es lógico, una programación de actividades.

De acuerdo a Hernández Díaz (1982, p. 18), existen básicamente dos niveles para la planificación del turismo: *a) la planificación económica del turismo*, que es el proceso mediante el cual se analiza la actividad turística dentro de un ámbito determinado, describiendo su desarrollo histórico, previendo su desenvolvimiento natural y estableciendo conscientemente para su futuro un modelo integral de comportamiento a través de la fijación de objetivos, metas e instrumentos claros y alcanzables, a fin de promover, coordinar y dirigir su desarrollo en absoluta integración con el proceso de la economía a la que pertenece y está integrada; y *b) la planificación física del turismo*, que es la ordenación, dirección y control de las actividades turísticas en el territorio, a través de los medios físicos que las hacen posibles y la adecuación del espacio donde se

desarrollan. Este nivel de planificación turística incluye, por lo tanto, la organización de los atractivos, el espacio y la planta turística.

En ocasiones el turismo se presenta en zonas subdesarrolladas con una influencia nunca ejercida por otros elementos activadores de la economía, por lo que es necesaria una planificación para vigorizar los polos turísticos. Toda labor de planificación deberá basarse en análisis previos del diagnóstico derivados del inventario de la zona que se pretenda desarrollar. Para el gobierno de un país surgirá siempre el problema de determinar el orden en que las diferentes regiones o zonas deberán ponerse en la lista de las realizaciones.

Como veremos más adelante, la planificación turística que llevaron a cabo los gobiernos de ambas áreas de estudio (Cancún, México y Costa Norte, República Dominicana) ha sido determinante para el éxito económico que tanto Cancún como la Costa Norte han alcanzado en el ámbito nacional al cual pertenecen y en la Cuenca del Caribe.

Existen otros elementos conceptuales que son necesarios para este texto; por ejemplo la definición de *turista* que es considerado como el visitante temporal, proveniente de un país extranjero, que permanece en el país más de 24 horas y menos de 3 meses, por cualquier razón, excepto la del empleo (De la Torre, 1997, p. 18).



Si bien el turista es el actor principal dentro del fenómeno del turismo, el aliciente principal que motiva el viaje de los turistas es el destino de dicho viaje, el cual debe ser atractivo y representar un goce al ir a dicho lugar que los reconfortará y relajará por un corto período de tiempo. Por tal motivo, el destino es la fase final del turismo. El destino es, pues, la razón de ser del turismo, es la razón para viajar y los atractivos del mismo hacen que se lleve a cabo la visita. El impulso para el destino moviliza al sistema turístico por completo y crea la demanda para viajar a la región destinada. (Cooper, *et al.*, 1996, p 4.)

La motivación inicial para llevar a cabo un viaje está representada por los atractivos de un destino turístico, los cuales son de distinta naturaleza y pueden ser naturales o artificiales o culturales. Los *atractivos naturales* son aquellos que existen, pero en cuya presencia no ha intervenido el hombre, aunque si haya podido modificarla. Los *artificiales o culturales*, se refieren en conjunto a una manifestación directa de la idiosincrasia humana. En lo que se refiere a la Cuenca del Caribe, su principal atractivo turístico está representado por los atributos naturales, en este caso, la costa y playa, y desde luego por los atractivos culturales de la población de la región.

Lo que indudablemente determina la vigencia de un destino turístico son los elementos de oferta y demanda turística. Éstos indicadores nos manifiestan el estado actual y futuro en el cual se encontrará un destino turístico en la gama de las opciones en el ámbito mundial. Por *demanda turística* se entiende el número total de personas que viajan, o desean viajar, con el fin de utilizar instalaciones y

servicios en sitios lejos de sus lugares de trabajo y residencia (Cooper, *et al.*, 1996, p. 18). En lo que se refiere a la *oferta turística*, está integrada por los servicios que suministran los elementos de la planta turística y por algunos bienes no turísticos, los cuales se comercializan mediante el sistema turístico, porque en última instancia el que califica la clase de un bien es el sistema productivo y no el tipo de consumidor (Boullón, 1999, p. 36).

A su vez, podemos clasificar a la demanda como *demanda real*, que indica la cantidad de turistas que hay en un momento dado en un lugar dado, y la suma de bienes y servicios solicitados efectivamente por los consumidores en ese lugar durante el tiempo de su estadía (Boullón, 1999, p. 33). Entre uno de los objetivos de este trabajo, se encuentra el de llevar a cabo un seguimiento del comportamiento de los destinos turísticos de Cancún y la Costa Norte de República Dominicana, por lo que el concepto de demanda histórica es de vital importancia para cumplir con dicho objetivo.

Por *demanda histórica* se entenderá el registro estadístico de las demandas reales ocurridas en el pasado, y el análisis de sus variaciones y tendencias para deducir el ritmo de su evolución (Boullón, 1999, p. 33). Si bien es cierto que el destino representa la fase final del turismo, los turistas que se trasladan fuera de su lugar de origen forzosamente requerirán de un lugar donde hospedarse, por lo que la importancia de los hoteles es evidente. Así que se considera como *establecimientos hoteleros* aquellos que, mediante precio, venden a una clientela indeterminada, alojamiento, servicios de restaurantes además de otros servicios

complementarios. (Asociación Nacional de Hoteles y Restaurantes de República Dominicana).<sup>2</sup> El conjunto de los establecimientos hoteleros constituyen la *infraestructura hotelera* de un destino turístico.

Dentro de los principales indicadores que nos permiten medir el éxito de un destino turístico se encuentra el gasto que los turistas realizan en su tiempo de estadía en un determinado lugar. Así que se entiende por *gasto turístico* el realizado por los turistas en un núcleo receptor determinado, el cual puede dividirse en grupos: a) alojamiento (hoteles, apartamentos, chalets, etc); b) restauración (hoteles, cafeterías, bares, etc); c) transportes (taxis, ferrocarril, autocares, avión, etc); d) adquisiciones (artesanía, souvenirs, bienes en general, etc), y e) diversiones. (Fernández, 1991, p. 125).

Se han delimitado los principales conceptos con los que se trabajará para la elaboración del texto que se pretende. Sin embargo, resulta necesario hacer mención de que para el caso de los destinos turísticos elegidos para el estudio, la intervención del Estado ha sido fundamental para el funcionamiento de los mismos.

Tanto Cancún como la Costa Norte de la República Dominicana surgieron de una iniciativa planificada por el gobierno federal que tenía como objetivo lograr mayor captación de divisas y generar desarrollo en el área de influencia de estos. Por lo anterior, la *política turística* es el conjunto de actitudes y estrategias que una

---

<sup>2</sup> Véase <http://www.domrep-hotels.com.do>

colectividad organizada adopta ante el fenómeno turístico. La política turística es producto de la política pública general de un Estado y estará supeditada siempre a razones de orden público. La participación del Estado en el turismo es decisiva, y su actitud frente a este fenómeno podrá determinar su fomento o su restricción, e incluso su extinción. (De la Torre, 1997, p. 67).

## CAPÍTULO II

### PLANIFICACIÓN TURÍSTICA Y CREACIÓN DE POLOS TURÍSTICOS

La creciente importancia de la actividad turística en el conjunto de los sectores económicos nacionales es un hecho indudable. Jacques Attali (1999, p. 358) estima que los ingresos generados por el turismo lo ubicarán como el primer sector de la economía mundial a partir del 2010, con una cifra de negocios de 4 trillones de dólares en el 2020.

Asimismo, la Organización Mundial del Turismo (OMT) calculó que en el 2000 el turismo creció 7.4% en todo el mundo, el mayor índice de crecimiento de casi todo el decenio y cerca del doble del que se registró en 1999. Igualmente, el organismo señaló que en el 2000 se efectuaron casi 50 millones de viajes internacionales más que en 1999, lo que elevó el número total de llegadas internacionales a la cifra récord de 698 millones, y los ingresos del turismo internacional crecieron hasta 476 mil millones de dólares, lo que supuso un aumento del 4.5% respecto al año anterior.<sup>3</sup>

Asumimos que la recesión experimentada en Estados Unidos durante los años 2001-2002, misma que afectó notablemente la actividad económica internacional, atenúo los altos niveles de crecimiento de la actividad turística registrados en los años previos. Sin embargo, estamos en condiciones de prever

---

<sup>3</sup> Información obtenida de la sección de noticias de la OMT. La nota fue titulada "Boom turístico del milenio en el año 2000", publicada el 30 de enero de 2001. [http://www.wto.org/spanish/tratop\\_s/serv\\_s/results\\_s.doc](http://www.wto.org/spanish/tratop_s/serv_s/results_s.doc)



que el ciclo de ascenso del turismo en el ámbito internacional se verá impulsado por nuevas inversiones y por la consolidación de la infraestructura turística.

### **1. CANCÚN Y LA COSTA NORTE DE REPÚBLICA DOMINICANA: PUNTOS EN COMÚN**

Ante tal expectativa de crecimiento continuo en la captación de divisas por parte de los múltiples destinos turísticos en el ámbito mundial, resulta impostergable la necesidad de analizar la situación de los países de la Cuenca del Caribe. Lo cual se hace aún más evidente debido a que tan sólo en la década de 1990, la zona del Caribe recibió inversiones en materia turística por más de 12 mil millones de dólares, recursos que se dirigieron especialmente al Caribe Mexicano, a Cuba y a República Dominicana. Se calcula que la mitad de esas inversiones se utilizaron para edificar nuevos hoteles y el restante en la construcción de campos de golf, marinas, puertos y otro tipo de infraestructura turística complementaria (Yaniris, 2001, p.1).

Si bien es cierto que tal cifra resulta significativa, ésta no podría darse fuera del contexto de una fuerte promoción por parte de los gobiernos locales de la región para atraer inversión extranjera en dicho rubro, debido a que le otorgan a los recursos generados por el turismo internacional la capacidad de generador de divisas y reactivador de sus economías.

De tal suerte que podemos darnos cuenta de que tanto la ubicación geográfica de cada destino turístico, sus atractivos, así como las oportunidades de



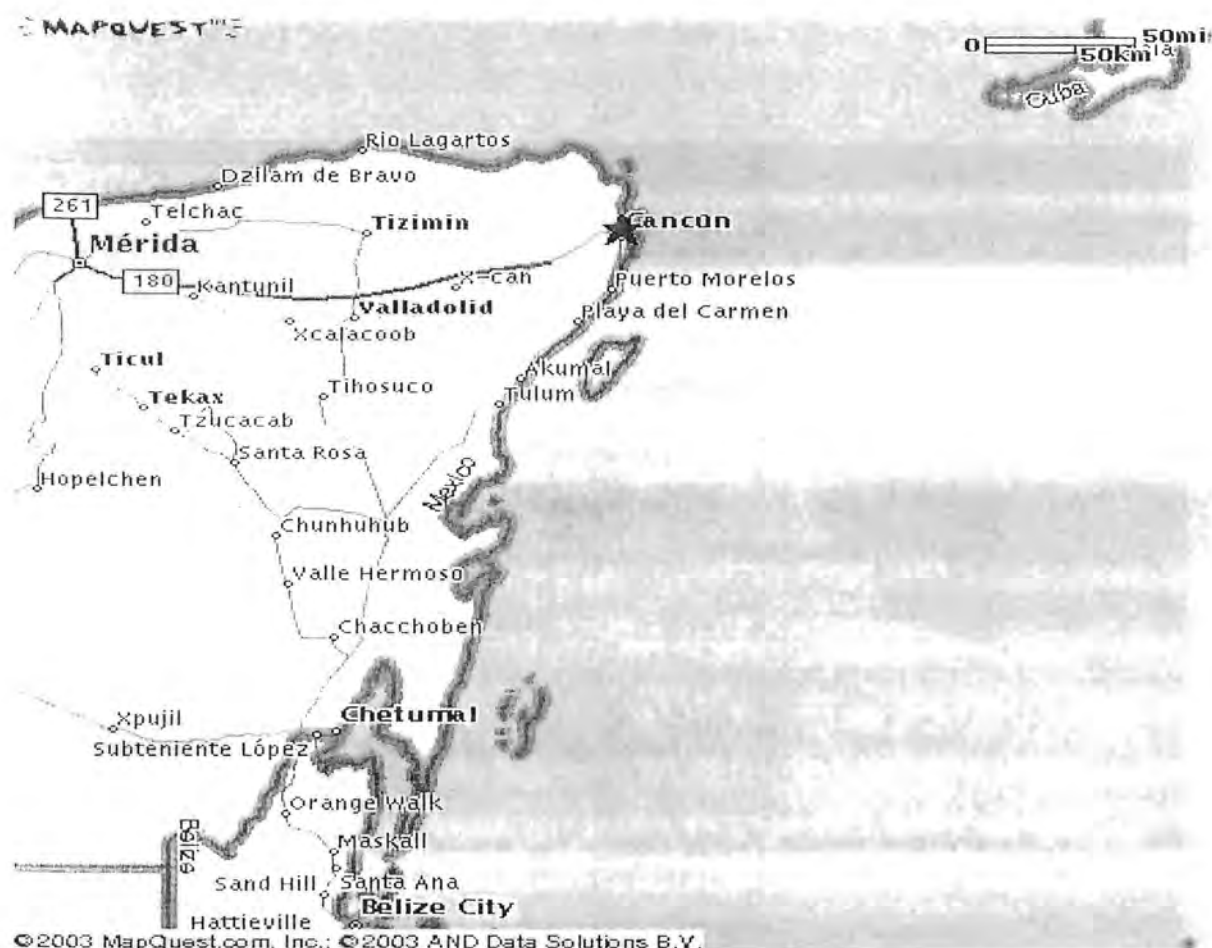
inversión que patrocinan los Estados, se consideran factores fundamentales para el desarrollo del turismo receptivo y la captación de divisas extranjeras.

Con respecto a la Cuenca del Caribe, el atractivo turístico de la región es homogéneo, debido a que todos ofrecen sol, un clima agradable la mayor parte del año, así como hermosas playas, los cuales se constituyen en factores clave para un gran segmento del mercado turístico. Y si a ello se agrega que la diversificación de la oferta turística es escasa, no es extraño que la competencia por constituirse como principal destino turístico y receptor de inversión extranjera dentro de la región sea muy fuerte.

Por lo tanto, el desarrollo de la actividad turística en los distintos destinos turísticos en la región es de suma importancia para las economías nacionales, por lo que es el Estado quien aporta la mayoría de los recursos necesarios para que aquéllos puedan operar, incluida la inversión en infraestructura carretera, servicios públicos, capital humano, de transporte, aeropuertos, etc.; lo cual se hace más evidente en los países con menos recursos y escasa diversificación económica, por lo que éstos le apuestan todo al turismo, como es el caso de la mayoría de los países de la región.

Cancún se localiza en el municipio de Benito Juárez, la costera norte del Estado de Quintana Roo. Cancún es una pequeña isla en forma de "L" separada de la península de Yucatán por dos estrechos canales (Arriaga, 2000, p.79). Es el más importante destino turístico del país por su infraestructura, niveles de

inversión y de ocupación. Para diciembre de 2000, Cancún contaba con un número total de cuartos de 25,434, con un nivel de ocupación hotelera de 73.80% y una derrama económica de \$1,996.04 mdd.<sup>4</sup> En los últimos 27 años, Cancún ha requerido una inversión del Gobierno Federal aproximada a los 865 millones de dólares destinados a dotación de infraestructura general y básica.<sup>5</sup>



**Mapa 2. Localización de Cancún**

<sup>4</sup> <http://www.qr.gob.mx>

<sup>5</sup> Información obtenida de la ponencia presentada por el Dr. José Luis Pech Vázquez, Secretario de Gobierno del Estado de Quintana Roo, en el Coloquio internacional sobre gobiernos regionales y desarrollo sustentable en economías basadas en el turismo, Cancún, Quintana Roo, 21 de febrero de 2002, p. 5.

La Costa Norte de la República Dominicana también conocida como Costa Ambar, como su nombre lo indica se encuentra en ese punto cardinal del país, y los principales atractivos turísticos son Puerto Plata, Playa Dorada, Sosúa, Cabarete, Costambar, Cofresí. El peso de la Costa Norte es muy significativo ya que reúne un tercio de las habitaciones hoteleras de República Dominicana, o más de 17,000.<sup>6</sup>



Mapa 3. Localización de la Costa Norte

<sup>6</sup> (Asociación Nacional de Hoteles y Restaurantes de República Dominicana). Véase <http://www.domrep-hotels.com.do>

Antes de proseguir es importante señalar que tanto México como República Dominicana revisten características similares en cuanto al desarrollo de la planificación turística que se llevó a cabo, y si bien es cierto que debido al desarrollo del turismo esto pudo ocurrir simultáneamente en otras áreas, en este trabajo solamente se abordará el estudio de estos dos casos dentro de una misma región, el Caribe, con lo cual se pretende aportar una herramienta que resulte de utilidad para comprender la economía caribeña del turismo.

De tal suerte que uno de los argumentos más sólidos que validan el desarrollo de este trabajo es el origen común de ambos destinos turísticos (Cancún y Costa Norte de República Dominicana): ambos son producto del mismo impulso de planeación turística por parte del Estado y corresponden a un espacio temporal muy similar (décadas de los 60 y 70).

Por lo anterior, el objetivo de este trabajo es el de analizar y comparar la evolución y planeación de los destinos turísticos de Cancún, y Costa Norte de República Dominicana, y su posición en la región de la Cuenca del Caribe, con el fin de identificar afinidades respecto al desarrollo de los mismos, debido a que surgieron dentro de un mismo contexto de planeación turística por parte del Estado.

Asimismo, encontramos otros hechos significativos que dan muestra de la factibilidad de este trabajo. Por ejemplo, como rasgo ilustrativo de las afinidades y la cooperación entre ambos países, debe resaltarse que la República Dominicana

es en la actualidad el primer socio comercial de México en el Caribe, cuyo comercio representa el 20% del total de la región. Los rubros mayores de exportación mexicana se ubican en electrodomésticos, materiales de construcción y artículos ferreteros, los cuales concentran el 70% de las exportaciones mexicanas en la región. Las mayores empresas mexicanas con presencia son: Cemex, Vitro, Elektra, Eudom y Qualton.<sup>7</sup>

Cemex es el líder del mercado de cemento en la República Dominicana. La planta cementera de proceso seco de la compañía, sus 5 concreteiras, tres molinos trituradores, 12 centros de distribución y dos terminales marítimas cubren los principales mercados del país en Santo Domingo, Santiago de los Caballeros, San Francisco de Macorís y San Pedro de Macorís. Cemex ha desarrollado su propia capacidad de generación de electricidad para sus operaciones en la República Dominicana. Esta es una ventaja competitiva clave que le permite maximizar su capacidad de producción sin interrupción, reducir costos y generar altos márgenes de utilidad. El consumo de cemento en el país ascendió a 2.8 millones de toneladas en 2000. Como resultado, se requirieron importaciones para cubrir la demanda doméstica.

La participación de Cemex en la República Dominicana se resume de la siguiente manera:

---

<sup>7</sup> Nota informativa de Notimex, publicada el 1 de octubre de 2001 en el *Diario de Yucatán* en la Sección Nacional, p. 10.



<b>República Dominicana</b>	
Capacidad de producción (millones de toneladas/año)	24
Plantas de cemento (propias)	1
Plantas de cemento (participación minoritaria)	-
Plantas de concreto	5
Centros de distribución terrestre	10
Terminales marítimas	2
Datos al 31 de diciembre de 2001	

Fuente: [http://www.cemex.com/espa/gl/gl\\_do.asp](http://www.cemex.com/espa/gl/gl_do.asp)

Otro hecho indicador de la relación estrecha entre ambos países es que Mexicana de Aviación inició sus operaciones regulares a República Dominicana a partir del 8 de noviembre de 2001. Mexicana vuela al país los días jueves y domingos; y próximamente cubrirá la ruta Santo Domingo-Miami-México como una nueva alternativa para los viajeros dominicanos.<sup>8</sup>

La mayor cantidad de inversión extranjera de República Dominicana en México se concentra en el Estado de Quintana Roo, es así que al mes de marzo de 2001 se contaba con el registro de 23 empresas con inversión proveniente de República Dominicana, esto es, el 0.1% del total de sociedades con inversión

<sup>8</sup> Nota informativa del periódico *Listín Digital*, titulada "Mexicana de Aviación volará hacia República Dominicana", publicada el 29 de octubre de 2001 en la sección Dinero.



extranjera directa (IED) establecidas en México (21,375). Los inversionistas de ese país participan mayoritariamente en el capital social de 15 empresas y minoritariamente en 8.

De acuerdo a su localización geográfica, las empresas se encuentran en:

Estado	Empresas
Quintana Roo	7
Distrito Federal	6
Jalisco	5
Estado de México	2
Tamaulipas	1
Guanajuato	1
Coahuila	1
TOTAL	23

FUENTE: Reporte de la Subsecretaría de normatividad y servicios a la industria y al comercio exterior. Dirección general de inversión extranjera. Inversión extranjera en el Estado de Quintana Roo, septiembre de 2001, p. 2-4.

Las empresas con capital dominicano se ubican en servicios, que registra 15 sociedades; en comercio se encuentran 5; y en la industria manufacturera, 3. Las ramas receptoras de empresas con inversión dominicana son:

Ramas		Empresas
1	Hoteles y otros servicios de alojamiento temporal	7
2	Servicios profesionales, técnicos y especializados	5
3	Comercio de productos no alimenticios al por mayor	3
4	Comercio de alimentos, bebidas y tabaco al por mayor	2
5	Confección de prendas de vestir	1
6	Fabricación de otros productos metálicos	1
7	Fabricación de equipo electrónico de radio, t.v y comunicaciones	1
8	Otros servicios inmobiliarios	1
9	Servicios educativos prestados por el sector privado	1
10	Servicios privados a la cinematografía, teatro, radio y t.v	1
	<b>TOTAL</b>	<b>23</b>

FUENTE:Reporte de la Subsecretaría de normatividad y servicios a la industria y al comercio exterior. Dirección general de inversión extranjera. Inversión extranjera en el Estado de Quintana Roo, septiembre de 2001, p. 2-4.

Creemos que una de las mayores razones que otorgan viabilidad e interés al presente trabajo, radica en que las áreas de estudio se localizan en la misma región. Si bien es cierto que existen discrepancias en cuanto a la pertenencia de México al Caribe, todo depende de la definición que se tome del mismo y como ya se señaló con anticipación, para los objetivos de este trabajo se utiliza el concepto de Cuenca del Caribe.

## 2. FACTORES ECONÓMICOS QUE PROPICIARON EL TURISMO EN LA REGIÓN DE LA CUENCA DEL CARIBE

Como región, el Caribe ha sufrido fuertes transformaciones económicas y crisis. Las dificultades y mutaciones de las economías de la región han estado asociadas fundamentalmente a dos fenómenos: las crisis de inserción a la economía mundial y de los modelos de desarrollo que privaron desde los años sesenta, que se sustentaban en esos patrones de inserción.

La crisis de inserción se expresó en un abatimiento de los mercados tradicionales de exportación de bienes primarios, en particular productos de origen agrícola como el azúcar y el cacao y de origen mineral como el aluminio y la bauxita. Una de las características más importantes de esta crisis es su aparente irreversibilidad, derivada de su propio origen: cambios tecnológicos que han transformado los patrones de demanda a nivel internacional y cambios en los patrones de consumo (Dore, 1996, p.13).

La crisis de divisas puso en serias dificultades a los aparatos productivos de la mayoría de los países y territorios de toda la región y, más aún, desató la crisis final del modelo de desarrollo que habían seguido las economías desde la década de 1960. El modelo descansaba en un fuerte dinamismo de los sectores de exportación de productos primarios, que financiaban el crecimiento del aparato industrial (importación de bienes de capital, materias primas y combustibles). A la vez, el sector industrial manufacturero gozaba de importantes niveles de

protección e incentivo fiscal, mientras el sector público participaba activamente en la economía a través de empresas productoras de bienes y servicios.

La crisis externa empujó a los países de la región hacia un traumático proceso de reestructuración económica cuyas características y consecuencias fundamentalmente han sido: a) un cambio estructural en las exportaciones, perdiendo importancia relativa los sectores tradicionales y ganando peso nuevos renglones de exportación; b) un agudo crecimiento de los niveles de pobreza; c) el inicio de importantes procesos de reforma a las políticas comerciales, hacia unas más aperturistas; d) reformas de las políticas de desarrollo hacia unas más "neutrales", que persiguen conformar estructuras de incentivos más uniformes para los diferentes sectores de la economía, y e) reformas de los Estados que se han traducido en una reducción del tamaño del sector público y en proyectos de fortalecimiento técnico-institucional (Dore, 1996, p.14).

El cambio estructural en las exportaciones se expresó en una rápida pérdida del dinamismo y participación de las exportaciones primarias tradicionales en la generación de divisas y el consecuente crecimiento de la participación de nuevos sectores como el turismo, las zonas francas de exportación y la agroindustria. Sin embargo, es necesario destacar que no en todos los países y territorios el proceso ha experimentado velocidades y profundidades similares.

Es así que el turismo surge en el siglo XX en el área del Caribe, entre otras causas, como una actividad económica complementaria a otras actividades más

importantes como la producción agrícola para la exportación (Ken, 2000, p. 155). Sin embargo, en la actualidad la región del Caribe se caracteriza por el hecho de que la mayoría de la captación de divisas extranjeras y generación de empleos de los países provienen del sector servicios, principalmente del turismo.

Resulta necesario decir que durante el año de 1996, el Caribe recibió un total de 14.8 millones de turistas, para un crecimiento de 2.4% en relación con el año 1995, destacándose como principales mercados emisores, Estados Unidos con un 48.5%, Europa 23.9%, Canadá 5.8% y otros mercados alcanzaron un 13.3%, en tanto que el turismo entre los países caribeños fue de 8.5%. Además, en el mismo año la llegada de turistas generó \$13, 340 millones de dólares a la economía de la zona, lo que significó un aumento de 5.6% en comparación con el año 1995 cuando alcanzó un monto de \$12, 630.8 millones de dólares (Liriano, 1996, p.1).

Además, en la mayoría de los países de la región, el desarrollo del turismo estuvo muy ligado a la búsqueda de soluciones para problemas de balanzas de pago, desempleo, crisis de deuda, entre otros; así como por los problemas de los países subdesarrollados para exportar en condiciones equitativas sus mercancías a los países desarrollados, la moda internacional de considerar al turismo como generador importante de divisas y de empleo junto con los favorables pronósticos de crecimiento del turismo internacional, fue lo que llevó a muchos países a dedicar cuantiosos recursos que permitieran poner en práctica planes y programas relacionados con el turismo internacional y su captación (Jiménez, 1992, p. 105).



En muchos casos, lo anterior significó que a pesar de los planes desarrollados la actividad creciera sin control alguno, pues su desarrollo enfrentaba a las economías a un fuerte dilema: tomar el turismo como la tabla de salvación o continuar en el esquema de endeudamiento externo y promoción de actividades de exportación tradicionales, las cuales, estaban en una crisis profunda a finales de la década de los 70's y principios de los 80's. (Rivas, 1998, p. 8).

Si realizamos un balance general, veremos que el desarrollo del turismo en las tres últimas décadas en la región ha estado asociado a una combinación de factores entre los que podemos citar:

- Disponibilidad de recursos naturales, históricos y culturales abundantes, lo cual constituye un atractivo y dotación de recursos que no se dispone para otras actividades.
- Rigideces estructurales de la capacidad productiva y serias dificultades para mover los recursos de una actividad a otra.
- Crisis de las décadas de 1980 y 1990. Sobre la crisis en los 80's convergieron varios elementos tales como la crisis de la deuda externa en varios países de la región, lo cual creó un severo problema de liquidez. En adición, algunos países presentaron

problemas de solvencia cuando parte de las exportaciones tradicionales sufrieron choques externos irreversibles asociados a cambios tecnológicos (por ejemplo el azúcar de caña por los endulzantes artificiales) y cambios en las preferencias de los consumidores que por un lado hicieron menos competitivos los productos tradicionales de exportación de la región y por otro desaparecieron mercados, o condujeron a reducciones substanciales en los coeficientes de consumo a nivel mundial (cacao y chocolate, el café natural vs. el descafeinado entre otros productos).

- Pérdidas de los mercados preferenciales. Desde finales de los ochenta y más intensamente en los 90 se vive una situación en donde los accesos privilegiados a ciertos mercados están desapareciendo.

La preliminar combinación de factores ha afectado a los países de la región en diferentes formas y ha determinado diferentes estados de madurez de la industria: por ejemplo en muchas de las islas el desarrollo del turismo ha sido eje fundamental de la economía y ha estado presente desde su formación como nación independiente (60's y 70's). En otros países, la actividad se asoció a la integración del país y a temas de seguridad nacional, como fue el desarrollo de Cancún en la primera mitad de los 70's en México; en otros casos está asociado al descalabro de actividades tradicionales de exportación (desaparición de la industria azucarera) como en la República Dominicana.

No obstante, podemos resumir que a pesar de esta diversidad de circunstancias el desarrollo de la actividad turística ha crecido como una actividad complementaria hasta emerger como un soporte esencial en la generación de divisas, de empleos y producto interno bruto, situación que varía de intensidad según sea el peso de la actividad en el resto de la economía.

Consecuentemente, para poder entender mejor el papel que el turismo juega en las economías nacionales, debemos estar conscientes de que el turismo es una actividad del sector servicios que resulta difícil de comprender y estudiar por sí sola debido a que en el desarrollo de ésta confluyen otros sectores de la economía, los cuales a su vez son afectados por ésta. Por ejemplo, el turismo tiene influencia sobre el sector de la construcción, aerolíneas, promoción de inversiones, intercambio cultural, fuentes de empleo temporales, comercio, urbanización de ciudades, por mencionar algunos aspectos; de tal manera que se puede inferir que el turismo es una actividad holística, que como tal debe ser analizada y estudiada.

### 3. PLANIFICACIÓN EN EL TURISMO

Si bien es cierto que la materia prima del turismo está constituida por los recursos naturales con que cuenta un país, y resulta innegable la necesidad de llevar a cabo un uso adecuado y racional de ellos para que perduren a través del tiempo, el buen manejo físico de estos no constituye el único elemento que influye en el éxito o fracaso de un polo turístico cualquiera que éste sea. El éxito de un polo turístico conlleva el trabajo integral de las diversas instituciones que conforman la superestructura gubernamental de un país.

De tal manera que cada país debe llevar a cabo la planificación turística que satisfaga sus necesidades y reditúe los beneficios que se esperan del turismo. La planificación turística puede darse en un ámbito local, regional, nacional e internacional. Puede ser de corto (1 o 2 años), mediano (entre 3 y 6 años), o largo plazo (entre 6 y 15 años), (Bote Gómez, 1990, p. 87). La definición del ámbito de planificación obedece a factores tales como integración política, económica, física del ámbito de estudio.

En el proceso de planificación es el Estado el principal encargado de llevarla a cabo, aunque esto no excluye la participación de la iniciativa privada en dicho proceso. Es decir, que para el desarrollo operacional de cualquier polo turístico en países con economía de libre mercado, es indiscutible la necesidad de una amplia participación de la iniciativa privada, debido a que por lo general es el Estado quien aporta la infraestructura básica necesaria para que un polo turístico

comience a funcionar y es la iniciativa privada quien aportará el capital suficiente para que dicho polo entre en operación.

La planificación del turismo por parte del Estado como tal comenzó en Europa, en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Los antecedentes de que se dispone al respecto de la planificación del turismo por parte del Estado indican que esta actividad empezó con la elaboración del Primer Plan Quinquenal del Equipamiento Turístico francés para el periodo de 1948 a 1952 (Acerenza, 1985, p. 39). Cabe mencionar que es el organismo gubernamental nacional de turismo el encargado de llevar a cabo dicha planificación, el cual por medio de la elaboración de planes nacionales o regionales de desarrollo turístico, promueve y encauza el incremento de la actividad hacia el logro de los objetivos nacionales.

Otro país precursor en la planificación del turismo es España, quien en 1952, a sólo un año de haberse creado el Ministerio de Información y Turismo, elaboró el Anteproyecto del Plan Nacional de Turismo. Por lo que respecta a América Latina y el Caribe, México fue un iniciador en el planteamiento de dicha planificación, debido a que los intentos por planificar el turismo en el nivel nacional comenzaron en 1961 cuando, por acuerdo presidencial de 7 de julio de 1961, el Poder Ejecutivo encargó al entonces Departamento de Turismo la elaboración de un plan nacional de desarrollo turístico. No obstante, fue hasta julio de 1968 cuando se promulga el primer plan elaborado por el Departamento de Turismo (Acerenza, 1985, p. 43).



La razón principal que motiva a un Estado a llevar a cabo la planificación del turismo es porque ante la incapacidad y carencia de diversidad económica, visualizan en el desarrollo de esta actividad una alternativa de captación de divisas e inversión extranjera, por lo que resulta indispensable establecer un plan de acción que permita administrar los beneficios que emanen de dicha actividad. Además, la planificación es necesaria porque la actividad turística es volátil y tanto factores externos como internos influyen en el éxito o fracaso de un polo turístico y de no contar con un plan, las posibles eventualidades resultarían más difíciles de resolver.

La actividad turística es volátil porque es particularmente sensible a factores relacionados con la contracción económica (recesión), a la paridad de la moneda frente al dólar, a fenómenos climáticos, al buen mantenimiento de la infraestructura hotelera, de caminos, urbana, etc., fenómenos políticos y sociales, etc. De igual manera, cuando la estabilidad política de un país sufre alteraciones, el turismo, como fenómeno social que es, se ve afectado.

Retomando lo concerniente al carácter volátil de la actividad turística, en dicha aseveración está implícito el sentido de que dicha actividad se enmarca dentro del sistema internacional en el contexto de la interdependencia o dependencia de las relaciones internacionales, según sea el grado de involucramiento del turismo en las economías nacionales, lo que en un momento

dado puede servir como factor de presión sobre los gobiernos.<sup>9</sup> Esto se debe no únicamente a que el grueso de las corrientes turísticas provienen de los países desarrollados, sino que además, las grandes cadenas de hoteles, agencias de viajes, líneas aéreas y marítimas y demás medios que hacen posible el desarrollo de esta actividad, están en manos de poderosos capitalistas (Molinero, 1982, p. 16).

Ante el carácter volátil de la actividad turística es necesario realizar la planificación adecuada para cada país. De tal modo que el proceso de planificación turística por parte del Estado ha respondido ya sea a requerimientos de orden físico o a consideraciones de índole económica. De tal forma que la planificación turística ha adoptado ya sea un *enfoque urbanístico* o un *enfoque de política económica*.

El *enfoque urbanístico*, fue la primera orientación que tuvo la planificación del turismo. Esta orientación prevaleció en Europa durante prácticamente toda la década de 1960 y, por ende, caracterizó a la mayoría de los planes de desarrollo

---

<sup>9</sup> Respecto a la acepción de la interdependencia en el contexto internacional es necesario señalar que los condicionamientos internacionales se extienden no solamente sobre los países chicos sino también sobre los grandes. Todos ellos están sometidos a la interdependencia del mundo contemporáneo, que es un fenómeno no solamente económico sino también científico, político y militar. Las decisiones y acciones que en estos campos se toman en un lugar repercuten en otro con gran fuerza. En el mundo moderno las relaciones entre los países se han multiplicado y diversificado. Las transacciones y los flujos monetarios internacionales establecen ajustadas imbricaciones entre las economías. Las redes de comunicaciones y transportes cubren el planeta. La tendencia hacia la globalización de la economía, el desarrollo económico considerado como operación global, las demandas de la defensa ambiental, el crecimiento demográfico, el agotamiento de los recursos naturales, la consolidación de la paz como empresa multinacional, la vigencia de los nuevos derechos humanos, el combate contra la violencia y el narcotráfico, las comunicaciones satelitales de alcance planetario y otros factores han determinado una ineludible condición de interdependencia de los Estados (Borja, 1997, p. 560).

turístico emprendidos por los países durante el periodo señalado. El enfoque urbanístico se fundamenta en un detallado análisis y evaluación de los recursos turísticos, generalmente de orden físico, existentes en el país o en la región objeto de estudio y, con base en la calidad y posibilidades de explotación de los mismos, culmina en la elaboración de un detallado plan de desarrollo físico, denominado *plan maestro*, relacionado con el aprovechamiento y uso del suelo y, por ende, con la localización de las facilidades turísticas. Dicho plan intenta apoyar las inversiones del Estado en materia turística y servir como guía para evaluar las intenciones de inversión del sector privado en tal campo, es decir opera como una guía de inversión y control. Los planes se caracterizaron por la realización de grandes esfuerzos en lo concerniente a la elaboración del denominado *inventario turístico* (Acerenza, 1985, p. 52-53).

Por otra parte, el *enfoque de política económica*, comenzó a desarrollarse también en Europa a fines de la década de 1960. Esta nueva orientación comenzó a desarrollarse a partir de los estudios realizados por la Secretaría de la UNCTAD, relacionados con el turismo internacional. Este enfoque adquirió mayor relevancia con el establecimiento por parte del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, especialmente, de nuevas líneas de crédito destinadas al fomento del turismo, lo cual constituyó un gran estímulo para el emprendimiento de planes destinados al desarrollo del sector. Con el nuevo enfoque se intentó obtener del fomento del turismo, por medio de la aplicación de los denominados *instrumentos de política económica*, los beneficios que brinda el desarrollo de la actividad con el

fin de que los mismos coadyuven al logro de objetivos en el proceso de desarrollo económico y social de los países (Acerenza, 1985, p. 54-55).

El primer enfoque desarrollado por parte del Estado tenía muchas limitaciones porque restringía el análisis de la actividad turística a un mero enlistado de los recursos naturales con que contaba un país sin profundizar en el estudio de la misma. Dicho enfoque fue adoptado en la planificación turística llevada a cabo por el Estado mexicano y dominicano. Asimismo, ambos recurrieron a la asistencia de organismos como el BID y la OEA, entre otros.

### CAPÍTULO III

#### CANCÚN: CENTRO INTEGRALMENTE PLANEADO

Para México el turismo se ha convertido en una significativa fuente generadora de divisas. Tan sólo en el 2000 México obtuvo una derrama económica de 8 295 mdd, por concepto de turismo, de la cual el Estado de Quintana Roo captó el 34% de dichas divisas, lo que representa un monto de 2 809 mdd.<sup>10</sup> México es la primera nación latinoamericana por llegada de turistas. El año 2000 superó los 20 millones de visitantes, lo que representa un 5% de aumento con relación al año anterior. Es la respuesta al espectacular crecimiento hotelero que en los últimos años han tenido algunas de las zonas turísticas mexicanas: Yucatán, Campeche y Quintana Roo.

Actualmente, México dispone de 10,055 hoteles con 420,000 habitaciones. Esta importante oferta de alojamiento ha propiciado 7,850 millones de dólares americanos en ingresos, que han contribuido con el 8.2% del PIB nacional, se estima que el 6.1% del total de los empleos se ubican en el sector turístico, unos dos millones de puestos de trabajo. La inversión de capital fijo del Gobierno federal destinada al sector turístico en el año de 1999 fue de 6,350 millones de pesos, que se invirtieron básicamente en infraestructuras.<sup>11</sup>

---

<sup>10</sup> <http://www.qr.gob.mx/estadisticas/indicadores/index005.html>

<sup>11</sup> Información obtenida del artículo publicado por Hostel Tur. Comunicación para el turismo del futuro, en su revista número 90, con título *República Dominicana y el Caribe Mexicano, las dos caras de una misma moneda*. Véase [http://www.hosteltur.com/index.php?pagina=principal\\$revista=90](http://www.hosteltur.com/index.php?pagina=principal$revista=90).



## 1. ESCENARIO ECONÓMICO NACIONAL E IMPULSO DEL TURISMO EN MÉXICO

Tales logros no se alcanzan fortuitamente. La inserción de la actividad turística como parte fundamental en la economía del país comenzó a experimentarse en la década de los sesenta, no obstante, desde la década de los sesenta comenzaron a sentarse las bases que permitieron que la actividad turística mexicana sea lo que es hoy en día en el ámbito nacional, regional e internacional.

De la misma forma, hasta antes de la década de los setenta, la presencia de México en el Caribe respecto al turismo era poco o nada significativa. Esta situación era evidente para el gobierno de ese entonces debido a que durante la década de los 60, los centros turísticos costeros del mundo tenían un creciente auge: el Caribe, las costas mediterráneas de España y las del Norte de África experimentaban un gran crecimiento. Por ello, las acciones del gobierno de México para aprovechar las costas de algunas regiones del país implicaban un reconocimiento de aquel hecho y la necesidad de que México compitiera con aquellos ofreciendo sus costas y adaptando la oferta a las necesidades del mercado internacional (Jiménez, 1992, p.84).

La decisión del Estado mexicano para incrementar su presencia turística en el Caribe respondió a intereses de tipo económico, como parte de una estrategia para afrontar la crisis económica que el gobierno enfrentaba en ese periodo. Es decir, que la argumentación económica es la que fundamenta y da fuerza a todas

las acciones que realiza el gobierno para dar impulso al turismo (Jiménez, 1992, p. 107).

La problemática económica de México en este contexto comenzó cuando se evidenció el fracaso del modelo de sustitución de importaciones y de desarrollo estabilizador, lo que dio pie a que el Estado mexicano buscara otras alternativas para generar recursos. El modelo de sustitución de importaciones consistió en la adopción de una política de comercio internacional, que protegió la producción industrial nacional, imponiendo restricciones a la entrada de productos importados, a la vez que se utilizaron las políticas financiera y fiscal para estimular y apoyar la inversión del empresariado nacional. Sin embargo, el modelo puso de manifiesto sus debilidades ante la dificultad de los productos mexicanos de competir internacionalmente debido a la baja calidad de éstos y el crecimiento de la producción fue quedando limitado por el del mercado interno. (Unidad de la crónica presidencial, 1988, p. 843).

Ya con la administración del presidente Luis Echeverría Álvarez (1970-1976), se reorientó la política económica para hacer frente a los problemas del país y se buscaron nuevas alternativas para superar la situación. Dentro de las estrategias económicas que se siguieron está el impulso a la actividad turística como medio de captación de divisas y generación de empleos. Es dentro de este marco que se consolida el proyecto de Cancún como polo turístico bajo el concepto de Centro Integralmente Planeado.

Es durante la administración del presidente Echeverría cuando se consolida el impulso al turismo por parte del Estado mexicano, lo cual podemos constatar con el discurso que pronunció en Acapulco en marzo de 1969: "El turismo significa para la República una importante corriente de divisas, acrecienta el producto nacional, estimula el establecimiento de fuentes de trabajo y es factor vigoroso de desarrollo, porque a su amparo se construyen obras de infraestructura que favorecen la actividad económica ... El efecto multiplicador del gasto turístico acelera nuestro desenvolvimiento, al aumentar las inversiones, la ocupación y los salarios. Con su incremento crece la recaudación impositiva y se desarrollan empresas vinculadas, directa o indirectamente, con esta industria..." (Mc Donald, 1981, p. 192).

## 2. POLÍTICA TURÍSTICA PARA EL DESARROLLO DEL TURISMO EN MÉXICO

El presidente Echeverría estaba totalmente convencido de que el turismo representaba la alternativa idónea que permitiría captar los recursos económicos que ayudarían a enfrentar o por lo menos mermar la difícil situación económica del país, y es bajo esta percepción que durante su administración se desarrolló todo un proceso que culminará en una primera parte con el establecimiento de Centros Integralmente Planeados, siendo Cancún el que recibió más impulso.

Torres (2000, p. 179) señala que el proyecto Cancún es un paradigma de desarrollo turístico. Cancún es un caso obligado de estudio, puesto que está considerado como el centro integralmente planeado punta de lanza del turismo planificado, o moderno en México. Desde su concepción Cancún comenzó a desarrollarse como un proyecto polémico en el que no mucha gente confiaba o quería apostarle y costó mucho trabajo convencer a los inversionistas para participar en él.

Como parte de las acciones emprendidas durante el periodo presidencial de Echeverría, encontramos varios hechos significativos que nos hablan de la importancia otorgada al turismo por éste. Entre ellos podemos mencionar que durante su periodo presidencial por decreto el 8 de octubre de 1974 Quintana Roo fue elevado a Estado Federal, de igual manera por decreto de fecha 29 de diciembre de 1974, publicado en el Diario Oficial de la Federación, el 31 de diciembre de ese mismo año, se modificó la Ley de Secretarías y Departamento

de Estado, creando la Secretaría de Turismo, como el órgano del Poder Ejecutivo de la Federación, encargado de formular la programación de la actividad turística nacional y organizar, coordinar, vigilar y fomentar su desarrollo (Haydt, 1994, p.45).

Dentro del mismo periodo (1970-1976) en el año de 1974 se constituyó FONATUR (Fondo Nacional de fomento al Turismo), que en la actualidad funge como el organismo nacional dedicado a la planificación y administración del turismo. Los antecedentes de FONATUR se remontan a INFRATUR, el cual se constituyó en 1969 como fideicomiso capacitado para realizar todas las operaciones necesarias para la promoción del turismo, incluyendo el fomento de la inversión privada y la adquisición, urbanización, funcionamiento y consolidación de tierras. El financiamiento al fideicomiso constituía una aportación del gobierno federal de 30 mil millones de pesos, incrementado por préstamos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID)<sup>12</sup> (Acuña y de la Garza, 1989, p. 123).

Claro está que con el préstamo otorgado por el BID, al igual que cualquiera que se solicite a un organismo internacional, el Estado mexicano se compromete a emplear los recursos en aquellos rubros acordados y adaptar su política económica de modo que las metas macroeconómicas sean coherentes y alcanzables.

---

<sup>12</sup> En 1970, Nacional Financiera S.A (NAFINSA), a nombre del gobierno federal presentó formalmente al BID una solicitud de préstamo por 17 millones de dólares para financiar parcialmente el proyecto de desarrollo de la isla. El préstamo fue otorgado a fines de 1971, por un monto de 21.5 millones de dólares, estimándose que el proyecto costaría un total de 47.1 millones de dólares. (Acuña y de la Garza, 1989, p. 124).



Se estima que el préstamo otorgado a Cancún, por su magnitud y naturaleza, fue un préstamo punta de lanza en el financiamiento a proyectos turísticos en el ámbito mundial, que incluiría la construcción de una ciudad turística a partir de una cuantas dunas de arena ( Torres, 2000, p. 186).

La acción inicial que se llevó a cabo fue la de ubicar por medio de diversos estudios las zonas que podrían ser objeto de grandes cantidades de inversión por parte del gobierno mexicano y constituirlos en destinos turísticos de importancia para el país. El objetivo en este punto consistió en ubicar las zonas del país que contarán con mayores y mejores atractivos turísticos y proceder a la elaboración de un enlistado de ellas con el fin de establecer prioridades de impulso por parte del Estado mexicano.<sup>13</sup> Esta tarea fue realizada por el organismo nacional de turismo, que como se dijo con anterioridad es el encargado de llevar a cabo la planificación del turismo de un país.

De tal forma, la actividad turística quedó incluida como componente de los llamados Programas de Desarrollo Regional. Se destacó el impulso a la construcción de infraestructura turística en regiones seleccionadas del país a fin de favorecer un desarrollo regional más uniforme; esto significaba establecer un programa integral de obras de infraestructura en sitios específicos para acrecentar la corriente turística y los ingresos por venta de servicios en los siguientes años. En este programa se consideraba necesario desarrollar las siguientes cinco zonas:

---

<sup>13</sup> Con estas acciones emprendidas por el Estado mexicano, podemos dar cuenta de la utilización del *enfoque urbanístico* adoptado para iniciar el proceso de planificación.

Cancún, Quintana Roo; Ixtapa-Zihuatanejo, Guerrero; Los Cabos y Loreto, en B.C.S; y Santa Cruz-Huatulco, Oaxaca (Aguilar, *et al.*, 1997, p. 241). Lo anterior representa la base para lo que más tarde habría de conocerse como Centros Turísticos Integralmente Planeados, de los cuales se presenta el mapa siguiente:



Mapa 4. Centros Integralmente Planeados

Es evidente que lo que se pretendía con este tipo de acciones era impulsar por medio del turismo el desarrollo regional en aquellas áreas del país deprimidas tanto social, como económica y políticamente. A través del impulso a la actividad turística el Estado pretendía distribuir de manera un poco más equitativa la riqueza del país y comenzar un proceso de desconcentración urbana que permitiera una mejor calidad de vida para los habitantes.

A manera de ilustración podemos citar las palabras con que se dirigió el presidente Echeverría al Congreso el 1 de septiembre de 1971: "... El turismo es generador muy importante de divisas: junto con las transacciones fronterizas superó en casi 10% el valor total de nuestra exportación de mercancías. Ello explica la decisión de reforzar una infraestructura sobre la cual se construyan nuevos centros de población planificados, que permitan atender a un mayor número de turistas y crear nuevas fuentes de empleo para los habitantes de regiones poco favorecidas, como la península de Yucatán, y nuevas zonas de las costas de Guerrero y de Nayarit...". (Mc Donald, 1981, p. 196).

La racionalización del desarrollo turístico de Cancún se encontró descrita en el Plan Maestro de Desarrollo Integral de este centro turístico integralmente planeado. Este plan fue elaborado originalmente por el INFRATUR para ser presentado, evaluado y aceptado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Este plan estableció tres etapas para Cancún. Las tres etapas fijadas deberían ser cumplidas en un término de 25 años, originalmente por el periodo 1970-1995. Sin embargo, dicho Plan propuso metas y objetivos para el mismo año 2000.

Como ya se mencionó el plan propuesto por INFRATUR fue aprobado por el BID en 1971. En septiembre de ese mismo año, el Proyecto Cancún fue anunciado políticamente, por el presidente de México. Con el préstamo del BID aprobado, y el apoyo político del presidente de México, el gobierno federal inició la tarea de construir una ciudad turística a partir de la nada. Cancún emergería en un lugar desprovisto de vías de comunicación, prácticamente despoblado y ajeno hasta entonces a la dinámica del desarrollo capitalista moderno de México.

La primera etapa, comprendió el periodo de 1972-1981. Sin embargo, Torres (2000, p. 198) nos dice que es posible hablar de una etapa previa que incluiría la concepción e instrumentación del plan, la negociación económica del mismo y, finalmente, su negociación política. Esta fase previa podría estimarse que comprende el periodo 1968-1971. También nos indica que esta primera fase debe interpretarse como la culminación de un proceso arduo de negociación económica y política, así como el inicio, propiamente dicho, del proceso de creación del primer centro turístico integralmente planeado de México, conforme los lineamientos establecidos en el Plan Maestro Integral de Desarrollo (PMDI) de Cancún.

Es durante esta primera fase que el apoyo decidido del gobierno federal resultó de vital importancia para la construcción de la infraestructura urbana básica y comenzaron los trabajos para la creación de la zona hotelera. La creación de vías y medios de comunicación y búsqueda de inversionistas fueron algunos de los principales objetivos de esta primera etapa.

La segunda fase empezó en 1982 y terminó alrededor de 1990. Durante esta etapa se continuó con la construcción de la infraestructura básica y servicios urbanos para la zona hotelera y centro de la ciudad de Cancún. El objetivo de original de construir 4,000 cuartos de hotel para esta etapa fue pronto rebasado en la práctica. Se tenían planeados originalmente para la segunda etapa 17, 500 cuartos. El número real de cuartos construidos, sin embargo, para 1990 fue de un total de 17, 740 cuartos. Torres (2000, p. 201) nos indica que la década de 1980 fue el tiempo de la construcción masiva de cuartos de hotel y la creación de infraestructura básica y facilidades asistenciales para la población urbana del centro de Cancún, y servicios comunales básicos para los migrantes. Entre estas construcciones y facilidades se encuentran el establecimiento de servicios de salud y asistencia social, créditos de vivienda para trabajadores, los primeros grandes centros comerciales, las primeras salas de cine, y las primeras escuelas de nivel medio.

Finalmente, hipotéticamente la tercera fase abarcó el periodo que va de 1990 hasta el año 2000. La tercera etapa es considerada la etapa final de Cancún, y abarca ya sea hasta el año 2000 o bien hasta la consecución de ciertos fines (metas y objetivos).



### 3. ESTADO ACTUAL DEL TURISMO EN CANCÚN

El original Plan Maestro Integral de Cancún, a pesar de contemplar metas hasta el año 2020, tenía en realidad vigencia práctica hasta 1995. El plan planteó la construcción de 22, 325 cuartos y la recepción de 2, 259, 290 visitantes. Sin embargo, estas cifras fueron rebasadas antes de tiempo y tenemos que la oferta habitacional y estimados de visitantes generados por el sector turismo de 1990 a 2000 fueron las siguientes:

<b>Cuartos</b>		<b>Visitantes</b>
<b>Año</b>	<b>Total</b>	<b>Total</b>
1990	17, 740	1, 575, 000
1991	17, 971	1, 912, 000
1992	18, 003	2, 046, 000
1993	18, 540	1, 979, 000
1994	18, 859	1, 958, 000
1995	18, 891	2, 154, 000
1996	19, 754	2, 305, 000
1997	20, 381	2, 640, 000
1998	21, 802	2, 652, 000
1999	24, 610	2, 818, 000
2000	25, 434	3, 043, 000

FUENTE: FONATUR, Indicadores turísticos 1990-2000, [http://www.fonatur.gob.mx/frame\\_can.htm](http://www.fonatur.gob.mx/frame_can.htm)

Nuevamente, Torres (2000, p. 228) nos señala que ante la falta de un nuevo plan, en 1995 se inició un estudio realizado por instituciones privadas de educación superior para proponer un plan integral de desarrollo para Cancún. El gobernador del Estado de Quintana Roo, en ese entonces, ingeniero Mario Villanueva, y el presidente municipal de Benito Juárez, contador Carlos Cardín, decidieron tomar la medida política de solicitar la elaboración de un plan de desarrollo para Cancún, que pudiera sustituir al original Plan Maestro Integral 1979-1995.

La elaboración de un nuevo plan para el desarrollo integral de Cancún fue solicitado al Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), y esta institución inició los trabajos en 1995. La administración local del proyecto, por los 25 años comprendidos en el período 1995-2020, fue otorgada a la Universidad Lasalle de Cancún. El estudio fue denominado Plan Maestro Cancún 2020, y proponía elaborar una planificación integral del desarrollo tomando en cuenta a la comunidad de Benito Juárez, y particularmente a la comunidad de Cancún.

En cuanto al beneficio real que obtiene la población como resultado de su interacción con la actividad turística es posible enumerar muchas objeciones entre las que destacan el que, por lo general, los mejores empleos son obtenidos por gente que proviene del extranjero, es decir recursos humanos capacitados por las empresas internacionales que se establecen en los polos turísticos. Al resto de la población que migra hacia esas zonas con miras a mejorar su calidad de vida, no

les queda otra opción más que la de ocupar trabajos temporales y mal remunerados. También la población flotante que se origina como resultado de la atracción que ejercen los polos turísticos llega a convertirse en un problema porque son personas que requieren de servicios que resultan difíciles de satisfacer, por lo cual se incrementan las áreas marginadas que a su vez constituyen un grave problema social, político y económico.

Contemplando la situación descrita, el estudio ITESM-Lasalle propuso la creación de comités y consejos especializados para organizar la participación comunitaria en el proceso de planeación. La función de estos organismos de consulta sería la recopilación y procesamiento de la información, iniciativas y recomendaciones obtenidas en las consultas. Se establecieron diez comités para coordinar la información respecto a temas específicos de problemas del desarrollo: Desarrollo Urbano, Inversiones, Salud, Transporte, Ecología, Seguridad Pública, Educación y Cultura, Turismo, Vivienda y Protección Civil.

Sin lugar a dudas, el polo turístico de Cancún es el más significativo ejemplo de nuevos procesos de urbanización turística creados a partir de la nada, el cual con el paso del tiempo logró sobrepasar todas las expectativas y creció a un ritmo vertiginoso. Por ejemplo, en los inicios de la creación del polo se consideraba que cada cuarto de hotel construido habría de atraer 7 habitantes a la nueva ciudad y sin embargo, el éxito fue tal, que 30 años después, cada cuarto de

hotel construido significó 20 nuevos habitantes para Cancún, lo que nos puede dar una idea del ritmo demográfico que cobró el polo turístico.<sup>14</sup>

Los consumidores que comprarían el producto-servicio que se vendería en Cancún serían principalmente norteamericanos (estadounidenses y canadienses). Fueron el mercado consumidor seleccionado en virtud de criterios geográficos y económicos. La cercanía geográfica les permitiría viajar rápidamente, y el potencialmente alto poder de consumo, en dólares, generaba los principales argumentos a favor del proyecto.

La planta hotelera de Cancún registra el porcentaje de ocupación más alto del país, con niveles de 90% en temporada alta y 65% en temporada baja, lo que le permite a Quintana Roo tener 4,3 millones de turistas cada año. El aeropuerto internacional de esta ciudad opera más de 38 mil vuelos anuales y solamente es superado por el de la capital de la República. El sector comercial y de servicios del norte del estado, fuertemente vinculado al sector hotelero, mantiene una actividad que representa el 79% del PIB estatal y, como entidad federativa, Quintana Roo aporta más del 10% del PIB nacional en materia de turismo, en tanto que, casi 3 mil millones de dólares ingresan a México por esta vía cada año; es decir, el 40% del total nacional.<sup>15</sup>

---

<sup>14</sup> Información obtenida de la ponencia presentada por el Dr. José Luis Pech Vázquez, Secretario de Gobierno del Estado de Quintana Roo, en el Coloquio internacional sobre gobiernos regionales y desarrollo sustentable en economías basadas en el turismo, Cancún, Quintana Roo, 21 de febrero de 2002, p. 2.

<sup>15</sup> Información obtenida de la ponencia presentada por el Dr. José Luis Pech Vázquez, Secretario de Gobierno del Estado de Quintana Roo, en el Coloquio internacional sobre gobiernos regionales

Las cifras anteriores son sorprendentes y podría pensarse que por lo tanto la población de Cancún disfruta de grandes beneficios económicos y el nivel de vida es equivalente a las mismas, pero esto no ocurre así debido a que el dinero que el municipio recibe en contraparte a su aportación a la federación no es suficiente para satisfacer las necesidades que la sociedad demanda. Por lo general, las regiones en las que se divide la ciudad de Cancún carecen de los servicios básicos que toda comunidad necesita para funcionar; estamos hablando de pavimentación adecuada, suministro de agua y electricidad, condiciones de seguridad, servicios de limpieza, etc.

Cancún es atractivo para las inversiones extranjeras y entre enero de 1994 y septiembre de 2001 las empresas con inversión extranjera en Quintana Roo materializaron inversiones por 364.7 millones de dólares, monto que equivale al 0.4% de la IED materializada en ese lapso (90,989.6 mmd), y al 38.4% de la inversión captada por los Estados de la región del Golfo y el Caribe (949.6 mmd). Con ello, Quintana Roo ocupó la primera posición entre los Estados del Golfo y el Caribe que en ese lapso recibieron inversión foránea. Por sector económico, el 91.6% de la IED materializada se destinó al sector servicios; el 6.7%, a construcción; el 0.6%, a transportes y comunicaciones; y el 1.1% a otros sectores.<sup>16</sup>

---

y desarrollo sustentable en economías basadas en el turismo, Cancún, Quintana Roo, 21 de febrero de 2002, p. 3.

<sup>16</sup> Reporte de la Subsecretaría de normatividad y servicios a la industria y al comercio exterior. Dirección general de inversión extranjera. Inversión extranjera en el estado de Quintana Roo, septiembre de 2001, p. 2-4.

En la actualidad, ya son 21 empresas hoteleras españolas que tienen establecimientos en el Caribe mexicano y casi todos son de elevada categoría. La mayoría de los hoteles, explotados por las cadenas españolas en régimen pertenecen a: Barceló, Occidental y Riu. El caribe mexicano acoge a 51 establecimientos: 39 de cinco estrellas, 8 de cuatro, y 4 hoteles de tres estrellas, que suponen en conjunto 18,212 habitaciones.<sup>17</sup>

---

<sup>17</sup> Información obtenida del artículo publicado por Hostel Tur. Comunicación para el turismo del futuro, en su revista número 90, con título *República Dominicana y el Caribe Mexicano, las dos caras de una misma moneda*. Véase [http://www.hosteltur.com/index.php?pagina=principal\\$revista=90](http://www.hosteltur.com/index.php?pagina=principal$revista=90).



#### **CAPÍTULO IV**

### **REGIONALIZACIÓN TURÍSTICA DE LA REPÚBLICA DOMINICANA Y EL POLO TURÍSTICO DE LA COSTA NORTE**

Desde inicios del siglo XX, la principal actividad económica dominicana fue la industria azucarera por lo que su economía era fundamentalmente agrícola. Gran parte de los ingresos nacionales provenían de este sector, que junto a otros productos como la bauxita, oro, café, tabaco y cacao conformaban el llamado sector exportador tradicional. A partir de los años setenta la caída de los precios de la mayoría de esos productos comienza a hacerse insostenible. En el caso de la industria azucarera, controlada casi en su totalidad por el Estado dominicano y su Consejo Estatal del Azúcar (CEA), este proceso fue muy notorio.

#### **1. ESCENARIO ECONÓMICO NACIONAL E IMPULSO DEL TURISMO EN REPÚBLICA DOMINICANA**

Durante los sesenta, la economía de la República Dominicana siguió un camino de sustitución de importaciones cuyas metas consistían en debilitar la relación entre el crecimiento del PIB y las exportaciones tradicionales, mediante la flexibilización de la restricción en la balanza de pagos y la promoción de altos niveles de empleo. Dentro de esta estrategia, el fomento a la inversión nacional y extranjera se convirtió en una prioridad nacional.

Los resultados fueron favorables. La economía registró en promedio una tasa de crecimiento de 11% entre 1971 y 1973. Además las cuentas presupuestarias obtuvieron un superávit, y el déficit de la cuenta corriente fue

manejable. Pero como sucedió en otros casos de sustitución de importaciones, la economía empezó a mostrar signos de desequilibrio. La tasa de crecimiento cayó un 50% (entre 1973 y 1974) y comenzó el principio de un proceso de desindustrialización (Lladó, 2002, p. 81).

La presencia de oportunidades de inversión nacional y extranjera, junto con la ayuda estadounidense, generaron un repunte económico considerable. Los precios del azúcar fueron tan buenos que el gobierno de Balaguer pudo pedir grandes préstamos para financiar grandes obras públicas en infraestructura y monumentos, lo que elevó el nivel de endeudamiento del país de \$158 millones de dólares en 1966 a \$1.1 billones de dólares en 1978 (Fuller, 1999, p. 5).

A pesar de la bonanza económica de esos años, esta no fue igual para todos y la situación de pobreza empeoró en este periodo. Cuando el precio internacional del azúcar cayó y el precio del petróleo incrementó, el país experimentó una aguda crisis económica, que se vio recrudecida por el embate del huracán David en 1979 que provocó la muerte de por lo menos 1, 000 personas y causó grandes daños materiales.

Frente a esta situación, el Estado dominicano recurrió a la diversificación y al fomento de sectores productivos no tradicionales tomando, entre otras medidas, las siguientes:

- Incentivar la exportación de productos no tradicionales y desarrollar sectores que fueron considerados prioritarios, mediante la promulgación de diversas leyes de incentivo, sobre todo de tipo fiscal. Tal es el caso de la ley 153 de 1971, sobre "Promoción e Incentivo al Desarrollo Turístico", la que se detallará más adelante;
- Arrendar o vender terrenos, antes utilizados en el cultivo de la caña de azúcar, para ser usados en el desarrollo de proyectos agroindustriales, turísticos y de Zonas Francas. Las zonas francas industriales son zonas con incentivos especiales para atraer a los inversores extranjeros, en las cuales los materiales importados son objeto de cierto grado de transformación antes de ser reexportados. El objetivo de establecer estas zonas es el de atraer inversiones que de otro modo no se realizarían. Los países procuran que estas inversiones sirvan para crear empleos; obtener divisas; favorecer el sector exportador, sobre todo el de las exportaciones no tradicionales; elevar el nivel de la industria local; transferir tecnología; atraer inversores hacia actividades específicas que se consideran de importancia estratégica para la economía, por ejemplo, la electrónica, la tecnología de la información, la investigación y el desarrollo, el turismo, la infraestructura y el desarrollo de los recursos humanos; desarrollar regiones atrasadas e incluso dar impulso importante a la economía en su conjunto. La mayor parte de los países que poseen estas zonas ofrecen las mismas ventajas a los inversores que, básicamente, son las siguientes: incentivos financieros, como exenciones tributarias y exenciones aduaneras a las

importaciones y exportaciones; una infraestructura favorable; una mano de obra abundante y relativamente barata; una ubicación estratégica o un acceso fácil a los mercados<sup>18</sup>.

- Fomentar la inversión extranjera en estos sectores. El Decreto 556-82 creó una comisión promotora de nuevas inversiones extranjeras, cuya finalidad fue la de establecer contacto con inversionistas privados extranjeros con el propósito de estimularlos a invertir en el país en áreas específicas como turismo, zonas francas, agroindustria y minería.

Como resultado de este proceso promovido por el Estado, y gracias a una dinámica participación del sector privado, la agroindustria, las zonas francas y el turismo pasan a formar parte de los principales sectores productivos de la economía dominicana.<sup>19</sup>

En la República Dominicana, el turismo se ha consolidado como uno de los sectores más importantes de su economía en la última década, lo que se expresa por el prevaleciente dinamismo que han registrado los principales indicadores de esta actividad. El desarrollo de la actividad turística se puede dividir en dos épocas: la primera se caracteriza por la intervención decidida del Estado con la

---

<sup>18</sup> Véase página en internet de la Organización Internacional del Trabajo en un artículo publicado "¿Qué son las zonas francas industriales?", <http://www.ilo.org/public/spanish/dialogue/govlab/legrel/tc/epz/epz.htm>

<sup>19</sup> <http://republicadominicana.inter.net.do>

concesión de fuertes incentivos, y la segunda por la prominencia que alcanzaron las inversiones privadas y en especial extranjeras.

La primera etapa nace con la publicación de la Ley 153 de 1971 de incentivos al turismo, que favoreció el desarrollo de polos integrados y de la actividad hotelera y termina con su desaparición en 1992. En la segunda época, la inversión extranjera aumentó de forma sustancial y multiplicó los ingresos del turismo receptivo internacional. El país cuenta con un poco más de 50, 000 cuartos de hotel y recibió alrededor de 3 millones de turistas en 1999, captando un ingreso total de unos 2, 500 millones de dólares.<sup>20</sup>

En este sentido, se tiene que en el año de 1996 la República Dominicana contaba con la mayor planta hotelera del Caribe con 35, 729 habitaciones, al crecer del año 1990 al 1996 en una tasa promedio anual de 10.1%, lo que le permitió disponer en el año de 1996 de aproximadamente el 19.5% de la oferta de la zona, logrando para ese año la más alta tasa de ocupación hotelera (74 %) y una estadía promedio de 10.5 noches, superior al promedio del Caribe. (Liriano, 1996, p. 2).

Adicionalmente, en el año 2000 el sector turismo, contribuyó directamente con cerca del 20% del PIB e indirectamente con un 60%; y de acuerdo al Banco Central Dominicano, el país fue visitado en dicho año por 2 millones 649 mil turistas. En el mismo año, el turismo proporcionó a la isla, cerca de 3 mil millones

---

<sup>20</sup> Desarrollo económico y social en la República Dominicana (2001, p. 515)

de dólares y se generaron más de 200,000 empleos directos e indirectos. De estos empleos generados por el sector, cerca del 85% de los empleos directos fueron en empresas hoteleras y gastronómicas, en los niveles ocupacionales básicos (operativos), mandos intermedios (supervisores), y en menor medida administración y directivos. ( Martínez, 2001, p. 1).

El logro de estas cifras se debe a que la República Dominicana se ha ido consolidando dentro de la región del Caribe como uno de los principales destinos turísticos, y en ello el papel del gobierno ha sido decisivo. Como botón de muestra, de la creciente importancia de la actividad turística dominicana, es ilustrativo señalar que el 11 de junio de 2001 en Las Caracas, Puerto Rico, la Asociación de Hoteles del Caribe (CHA, por sus siglas en inglés) eligió al hotelero dominicano Simón Suárez como presidente para periodo 2002-2004 (Yaniris, 2001 a, p.1).



## 2. POLÍTICA TURÍSTICA PARA EL DESARROLLO DEL TURISMO EN REPÚBLICA DOMINICANA

En la República Dominicana, las décadas del 60 y 70 marcan el inicio del proceso de desarrollo del turismo, debido, entre otras razones, a la política turística promovida por el Estado. Algunas de las principales acciones fueron la declaratoria de interés turístico nacional mediante el decreto 2536, el ya mencionado incentivo al sector con la Ley 153, creación de INFRATUR (Fondo para el Desarrollo de la Infraestructura Turística) administrado por el Banco Central; transformación de la Dirección Nacional de Turismo en Secretaría de Estado, entre otras), y a los atributos naturales y culturales del territorio dominicano. (Troncoso, 1999, p. 1)

La creación de INFRATUR en 1971 dentro de la estructura del Banco Central sería puntual para el desarrollo del turismo gracias a las amplias facultades que se le concedieron en materia financiera y ejecutiva, plasmadas en el desarrollo de Puerto Plata en la Costa Norte, tanto en el desarrollo de la infraestructura básica como de la hotelera. Uno de sus principales propósitos fue el de establecer una ventanilla de crédito para proveer financiamiento al sector privado para la construcción de proyectos hoteleros (Miolán, 1994, 280).

La intervención del Banco Central fue fundamental en la capitalización del turismo con fondos propios y empréstitos otorgados por organismo internacionales, como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo

(BID), y su canalización en condiciones preferenciales (Desarrollo económico y social en la República Dominicana, 2002, p. 525).

En el primer periodo presidencial de Joaquín Balaguer (1966-1970) se establecieron las bases económicas, políticas y gubernamentales que permitieron el desarrollo de la actividad turística de la República Dominicana, las cuales han sido de vital importancia para que dicha actividad ahora sea uno de los principales ejes de la economía del país.

Algunas de las principales acciones del presidente Balaguer fueron la creación de la Dirección General de Turismo, organismo rector del desarrollo turístico en sus inicios<sup>21</sup>; promulgó las principales leyes del sector (Ley 541 Orgánica del Turismo<sup>22</sup>, la Ley 153 de 1971 sobre Promoción e Incentivo al Desarrollo Turístico que puede considerarse como el pilar en el desarrollo de este

---

<sup>21</sup> Sus principios fundamentales fueron: dar prelación al turismo receptor internacional, pero sin olvidar el turismo doméstico; la obligatoriedad del apoyo concertado de todas las instituciones gubernamentales, y finalmente, la coordinación entre el Estado y el sector privado. Al efecto, se celebraron las convenciones nacionales de turismo de 1969 y de 1973, en las cuales ejerció influencia el ejemplo del turismo español (Desarrollo económico y social en la República Dominicana, 2001, p. 525).

<sup>22</sup> En 1969, mediante la Ley 541, se crea la Dirección Nacional de Turismo, como un organismo dependiente del Poder Ejecutivo. En el artículo 10 se declaraba de utilidad pública y de interés nacional la promoción estatal del turismo y de las actividades conexas a éste. Entre sus funciones estaban las de fomentar el turismo, supervisar los servicios turísticos, controlar el funcionamiento de las agencias de viaje y turismo, promover la propaganda oficial y estimular la organización del sector turístico.

La dirección y ejecución de la política turística se asienta definitivamente a partir de la Ley 84 de 1979, que crea la Secretaría de Estado de Turismo, y modifica en cuanto fuera necesario la Ley 541 de 1969. En dicha Ley se establecieron como funciones prioritarias: Planear, programar, organizar, dirigir, fomentar, coordinar y evaluar las actividades turísticas del país, de acuerdo con los objetivos y metas de la política nacional que determinara el poder ejecutivo; programar y promover la industria turística y la inversión estatal y privada en el sector; determinar y supervisar los polos turísticos; orientar el diseño y construcción de obras de infraestructura en dicha industria; dirigir campañas promocionales; controlar a los operadores turísticos; crear con aprobación del poder ejecutivo, oficinas nacionales e internacionales. <http://republicadominicana.inter.net.do>

sector); promulgó el Decreto 2536, el cual se explicará con detalle más adelante; dio apoyo a las solicitudes de asesorías turísticas internacionales, favoreció la celebración de las Convenciones Nacionales de Turismo; realizó un listado de obras de infraestructura física; dio apoyo inicial a los primeros pasos de promoción turística internacional; apoyó el proyecto de la ordenación territorial para fines turísticos de los primeros estudios técnicos internacionales; promovió el inventario general del patrimonio turístico nacional. (Miolán, 2001, p. 1-2).

La ley 153 estuvo vigente de 1971 a 1992 y sentó las bases definitivas para el desarrollo del turismo en la República Dominicana. Con ella, y tal como lo establecía su artículo 1, se pretendía un proceso acelerado y racionalizado del desarrollo de todos los factores que inciden en la industria turística. Dentro de estos factores se establecía una lista de proyectos con vocación de beneficio, que incluía a hoteles, moteles, condominios, áreas de zonas francas, y clubes deportivos, entre otros. Pero en su artículo 4 se establecía que no se beneficiaban de esta Ley las operaciones de simple compra y venta de terrenos en zonas turísticas. Los incentivos que otorgaba dicha ley durante 10 años a las personas físicas o morales radicadas en el país que invirtieran en este sector, ya sea mediante inversiones en capitales nacionales y/o capitales extranjeros, o con préstamos en moneda nacional o divisas registradas, eran los siguientes: la exención del 100% del impuesto sobre la renta, las exenciones de impuestos sobre la construcción, la constitución de sociedades comerciales, la exoneración del 100% de los impuestos y derechos de importación y demás gravámenes. De igual manera, se otorgaban otras facilidades como la posibilidad de recibir

financiamiento, la garantía de repatriación de las divisas por concepto de amortización de capital e intereses, y la seguridad de un suministro de divisas para importaciones.

La ley rigió por más de 20 años al desarrollo del sector. En 1992, el Código Tributario en la ley 11-92 dejó sin efecto los incentivos en el período de la reforma estabilizadora de la economía dominicana. La derogación de la ley dañó a la hotelería dominicana frente a la inversión extranjera debido a los diferenciales en las tasas de interés, a los plazos y al acceso al financiamiento interno y externo para los proyectos turísticos. Comenzó entonces la penetración mayor de la inversión extranjera al sector (Desarrollo económico y social de la República Dominicana, 2001, p. 526).

El auge y desarrollo del sector turístico en la República Dominicana no se puede atribuir solamente a la belleza de sus paisajes, ni a la construcción de la infraestructura necesaria para su desarrollo. Era imprescindible otorgarle al sector una serie de facilidades contenidas en leyes de incentivo que garantizaran su rápido crecimiento y como es posible darse cuenta el Estado hizo todo lo necesario para que así fuera.

Si bien es cierto que todas las acciones antes mencionadas fueron de vital importancia para el desarrollo de la actividad turística; el año de 1968 es clave para evaluar el impulso que el Estado dominicano le otorgó al turismo como fuente de captación de divisas. El 20 de julio de ese año, el presidente Joaquín Balaguer

formuló el *Decreto 2536*, en el que se declaró de interés nacional el desarrollo de la industria turística en la República Dominicana, con énfasis en el turismo internacional y contemplando y auspiciando el turismo interno mediante una acción concreta del Estado y del sector privado.

En el mismo decreto se dispuso la obligatoriedad para todos los organismos de la administración pública de coordinar toda acción y utilización de recursos susceptibles de alentar la industria turística dentro del marco de la política de desarrollo de dicha industria, emprendida por el gobierno nacional (Miolan, 1994, p. 348). Este decreto ha sido considerado como el primer paso hacia el diseño de una política turística por parte del Estado dominicano.

Con la finalidad de incentivar y promover la inversión privada y el desarrollo en este sector, el Estado recurrió a mecanismos como:

- La construcción de obras de infraestructura;
- La obtención de créditos y financiamiento externo;
- El otorgamiento de incentivos fiscales;
- La ejecución de campañas promocionales;
- El desarrollo de programas de formación de recursos humanos.

Una vez lanzado el Decreto 2536, comenzaron los esfuerzos del gobierno dominicano por identificar las principales áreas que podrían ser objeto de grandes



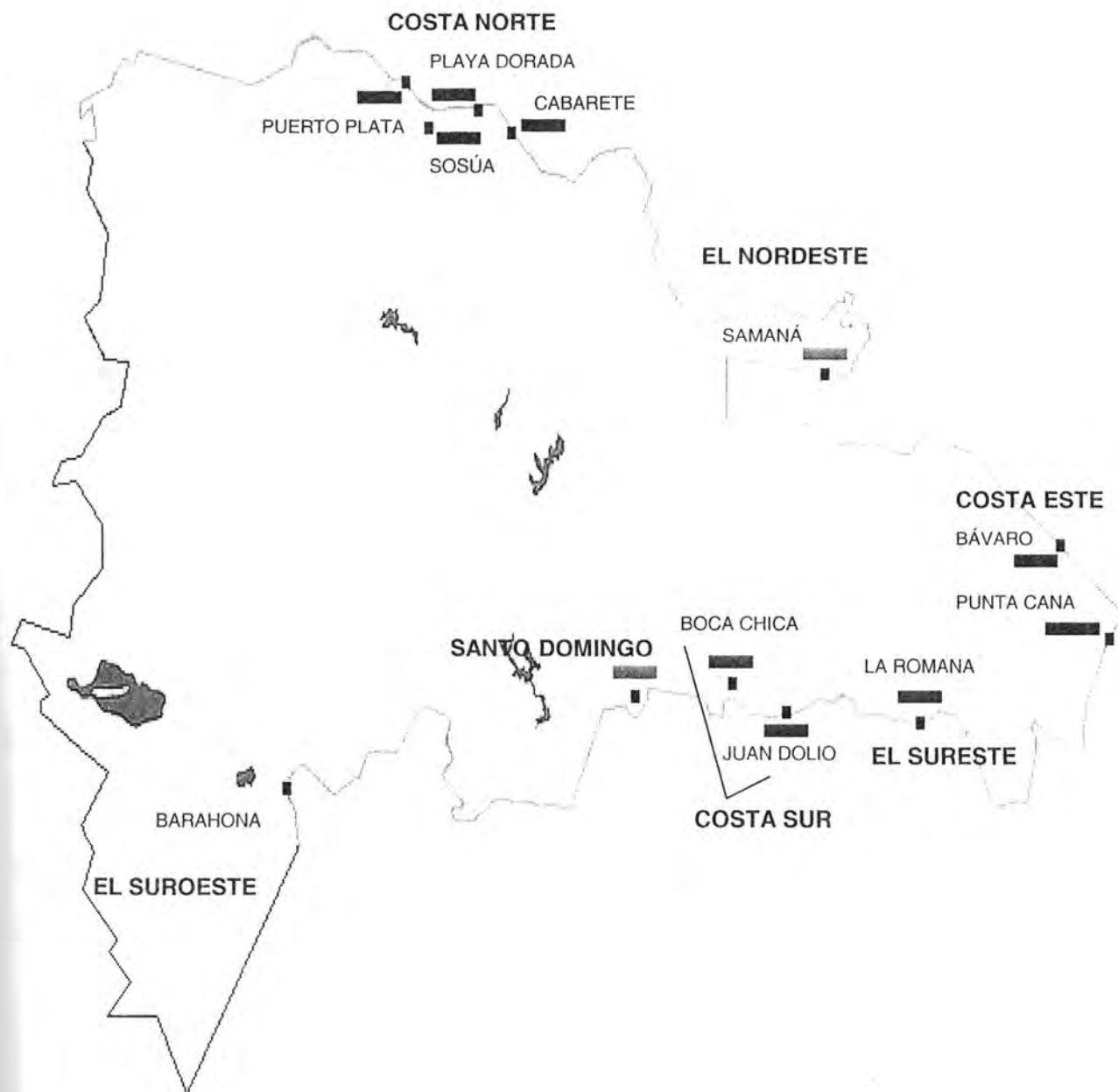
inversiones turísticas. El estudio que en 1968 elaboró una firma española bajo la dirección de Arespacochaga y Felipe constituye el primer esfuerzo en este sentido. A este le siguieron el estudio de Zinder y Asociados, los planes de desarrollos de los proyectos de la Costa Norte y Boca Chica, los planes de desarrollo turístico para la región Nordeste y del Cibao Oriental (ambos auspiciados por la OEA), los planes reguladores de Barahona y la Costa Este, el Plan de Ordenamiento Territorial de la Secretaría de Estado de Turismo elaborado en 1981 (Lladó, 2002, p. 19).

Tanto los estudios realizados por Arespacochaga y Felipe y Zinder y Asociados coincidieron en la división regional turística del país en cinco zonas, establecidas de la siguiente manera:

- Polo 1. Litoral aledaño a la ciudad capital, en la costa sur (entre San Cristóbal y la Romana).
- Polo 2. Litoral aledaño a Puerto Plata, en la costa norte (desde Isabela y Luperón a Puerto Plata, Playa Dorada y Playa Grande).
- Polo 3. Litoral de Macao y Samaná, en la costa nordeste.
- Polo 4. Litoral del Paraíso, costa de Barahona.
- Polo 5. Zona montañosa del centro, en Jarabacoa y Constanza (Miolan, 1994, p. 95).



La regionalización y orden prioritario de los polos turísticos respondió a los criterios técnicos de selección sobre la base de las áreas dotadas de mejores obras de infraestructura y recursos para el desarrollo. El proceso de impulso a la actividad turística se inició en la costa Norte (Puerto Plata, Playa Dorada, Cofresí, Costambar, Sosúa y Cabarete), continuando en la costa sur (Santo Domingo, Boca Chica, Guayacanes, Juan Dolio y la Romana), extremo Oriental (Bávaro-Punta Cana) y costa Nordeste (Portillo-Las Terrenas y Samaná). Otras zonas se han ido integrando al proceso de desarrollo como Jarabacoa, Barahona, Río San Juan, etc). (Troncoso, 1999, p. 1). El estado actual de la ubicación de las principales polos turísticos de la República Dominicana se ilustran en el siguiente mapa:



Mapa 5. Regionalización turística de República Dominicana

Siendo los aeropuertos los principales receptores de turistas extranjeros, la República Dominicana cuenta con siete aeropuertos internacionales, ubicados estratégicamente en los principales polos turísticos del país: Aeropuerto Internacional de las Américas, localizado en la zona oriental de la ciudad de Santo Domingo; el Aeropuerto Internacional Gregorio Luperón de Puerto Plata; el Aeropuerto Internacional de Punta Cana, localizado en Punta Cana, Higüey; Aeropuerto Internacional de La Romana; Aeropuerto Internacional del Cibao, localizado en la ciudad de Santiago de los Caballeros; Aeropuerto Internacional María Inés, ubicado en la ciudad de Barahona; y el Aeropuerto Internacional de Arroyo Barril, localizado en Samaná.

### 3. ESTADO ACTUAL DEL TURISMO EN LA REPÚBLICA DOMINICANA Y LA COSTA NORTE

El impacto económico del sector turístico en los últimos diez años en la República Dominicana, es verdaderamente relevante tanto en la generación de divisas, como en su contribución en la balanza de pagos, y en los sectores conexos de la economía, como son la construcción, la agricultura, transporte, pero sobre todo, en la generación de empleos directos e indirectos.

En 1999, el turismo contribuyó directamente con cerca del 20% del PIB e indirectamente con un 60%, conforme el Banco Central Dominicano: el país fue visitado en ese año por 2 millones 649 mil turistas. Asimismo, en el 2000, el turismo proporcionó a la isla, cerca de 3 mil millones de dólares, disponiendo de 52,000 habitaciones hoteleras y cerca de 4,000 más que están en construcción, que generaron más de 200,000 empleos directos e indirectos. De estos empleos generados por el sector, cerca del 85% de los empleos directos han sido en empresas hoteleras y gastronómicas, en los niveles ocupacionales básicos (operativos), mandos intermedios (supervisores), y en menor medida administración y directivos (Martínez, 2000, p.1).

Dominicana tiene actualmente más de 8 millones de habitantes, con una tasa de desempleo de un 15.3% y según la CEPAL ocupa el quinto lugar en la región como país con la mayor tasa de desempleo. En los últimos cinco años, la economía dominicana mantuvo un ritmo ascendente, pues el crecimiento anual del PIB se mantuvo en el 1999, y a finales del 2000 en un promedio de 7.0%.

Para este país caribeño la industria turística constituye la principal actividad económica, contribuye con un 21% en el PIB, genera el 50% de las divisas que entran en el país (en el 2000 fueron 2,895 millones de dólares), el principal generador de empleos (alrededor de 70 mil personas trabajando en hoteles) directos e indirectos y el sector más dinámico dentro de la economía nacional debido a que en su orquestación participan otras industrias como es la agricultura, la industrialización y producción de alimentos y bebidas, fábricas de muebles y colchones, entre otras industrias nacionales.<sup>23</sup>

Otro elemento que habla del posicionamiento de la República Dominicana dentro de la región caribeña es su oferta hotelera, siendo el país de la región con más habitaciones hoteleras disponibles. Hablamos de unas 52 mil habitaciones distribuidas en los principales polos turísticos: Puerto Plata que concentra el 34.20%; el destino Bávaro-Punta Cana con un 30.26%,<sup>24</sup> cifras que se presentan en el siguiente cuadro:

---

<sup>23</sup> Información obtenida del artículo publicado por Hostel Tur. Comunicación para el turismo del futuro, en su revista número 90, con título *República Dominicana y el Caribe Mexicano, las dos caras de una misma moneda*. Véase [http://www.hosteltur.com/index.php?pagina=principal\\$revista=90](http://www.hosteltur.com/index.php?pagina=principal$revista=90).

<sup>24</sup> Información obtenida del artículo publicado por Hostel Tur. Comunicación para el turismo del futuro, en su revista número 90, con título *República Dominicana y el Caribe Mexicano, las dos caras de una misma moneda*. Véase [http://www.hosteltur.com/index.php?pagina=principal\\$revista=90](http://www.hosteltur.com/index.php?pagina=principal$revista=90).

Distribución de la oferta de habitaciones a marzo de 2000	Habitaciones
Puerto Plata	34.20 %
Bávaro-Punta Cana	30.26 %
San Pedro de Macorís	9.91 %
Santo Domingo	8.71 %
Boca Chica	4.71 %
Nagua	4.12 %
La Romana	3.99 %
Samaná	2.95 %
Barahona	0.44 %
Jarabacoa	0.38 %
Otras	0.33 %
<b>TOTAL</b>	<b>100 %</b>

FUENTE: Asociación Nacional de Hoteles y Restaurantes de República Dominicana (ASONAHORES).

En el 2000 el movimiento de pasajeros fue el siguiente: Las Américas con 395 mil 566 visitantes extranjeros; Puerto Plata con 563 mil 256; Punta Cana con 485 mil 581, La Romana con 94 mil 266 y el aeropuerto Cibao con 6 mil 683 pasajeros extranjeros.<sup>25</sup>

<sup>25</sup> Información obtenida del artículo publicado por Hostel Tur. Comunicación para el turismo del futuro, en su revista número 90, con título *República Dominicana y el Caribe Mexicano, las dos*



El 70% de la inversión en las cadenas internacionales de hoteles que actualmente funcionan en República Dominicana es extranjera, y el restante 30% es inversión local. Entre las cadenas internacionales de hoteles que actualmente funcionan en el país se encuentran: Meliá, Hoteles Occidental, Barceló, Howard & Jonson, Intercontinental, Renaissance, Allegro y Accor.<sup>26</sup>

En República Dominicana están presentes directamente más de 50 empresas españolas, de las cuales 19 son hoteles o cadenas turísticas que tiene cerca de 70 establecimientos en explotación en la isla. Esto supone que los españoles operan el 50% de los hoteles de más de cien habitaciones ofertadas en la isla. Las últimas cifras de turismo hacia República Dominicana indican que el número de españoles que eligen esta isla como destino turístico se acerca a las 140,000 personas anuales (Información obtenida del ministerio de economía de España).

El peso de la Costa Norte es muy significativo ya que reúne un tercio de las habitaciones hoteleras de República Dominicana, o más de 17,000.<sup>27</sup> Sin embargo, el destino de Puerto Plata, principal destino de la Costa Norte y considerado como el primer polo turístico del país atraviesa por una situación de desmejoramiento en el producto que ofrece a causa de la reducción de la llegada

---

*caras de una misma moneda.* Véase [http://www.hosteltur.com/index.php?pagina=principal\\$revista=90](http://www.hosteltur.com/index.php?pagina=principal$revista=90).

<sup>26</sup> Información obtenida del informe de la presidencia de la República Dominicana. Véase <http://www.presidencia.gov.do/Noticias/Noticias2002/Enero/220102/noti1.htm>.

<sup>27</sup> (Asociación Nacional de Hoteles y Restaurantes de República Dominicana). Véase <http://www.domrep-hotels.com.do>

de turistas a ese polo. Al mismo tiempo que se habla de cierre de hoteles también se habla de la apertura de nuevas instalaciones hoteleras como es el caso de Amhsa Marina (principal cadena hotelera dominicana) y Occidental.

Actualmente se habla del desgaste de un producto turístico que en su vida cíclica están en declive siempre y cuando las autoridades competentes no establezcan los principios que permitan redefinir y solucionar los males que aquejan a este destino. En tal sentido la Secretaría de Turismo ha designado una comisión de trabajo con el objetivo de elaborar un plan de rescate para relanzar el producto turístico Puerto Plata en su conjunto.

Los primeros puntos en la agenda de trabajo de la referida comisión son el mejoramiento de la infraestructura, el rescate de los recursos históricos y culturales, y eliminar la arrabalización de los entornos turísticos. Asimismo, se trabajará en el rescate del caso viejo de la ciudad, la reconstrucción del muelle de Puerto Plata y la contratación de una compañía internacional para operar el teleférico de la ciudad. Esta comisión cuenta con el apoyo del Banco Central y los hoteleros quienes han manifestado estar conscientes de las necesidades y en disposición de aportar los esfuerzos y recursos económicos que sean necesarios para superar los inconvenientes que enfrenta la zona.<sup>28</sup>

---

<sup>28</sup> Información obtenida del artículo publicado por Hostel Tur. Comunicación para el turismo del futuro, en su revista número 90, con título *República Dominicana y el Caribe Mexicano, las dos caras de una misma moneda*. Véase [http://www.hosteltur.com/index.php?pagina=principal\\$revista=90](http://www.hosteltur.com/index.php?pagina=principal$revista=90).

## CONCLUSIONES

Debido a la riqueza del área de estudio, la realización de este trabajo resultó por demás interesante. La heterogeneidad del Caribe nos ofrece un sin fin de temas de investigación a desarrollar. Por tal motivo existe la necesidad de efectuar análisis de estudios de caso y comparativos de ésta región que nos permita comprender mejor los procesos económicos que en ella se desarrollan.

Sin lugar a dudas el impulso al turismo en el Caribe ha sido y es fundamental para el crecimiento y desarrollo económico de los países del área debido a que se generan divisas que cubren el déficit comercial, genera empleos y diversifica la economía nacional y regional, entre otros beneficios. La precaria situación de las economías del Caribe en la década de los sesenta generó las bases del apoyo decidido y total que los Estados le otorgaron al turismo, en especial al turismo internacional de masas.

Es dentro de este contexto de apoyo decidido del Estado al turismo que dentro del Caribe surgieron los polos turísticos de Cancún, y Costa Norte, República Dominicana, en un periodo espacial situado en las décadas de los sesentas y setentas. Si bien es cierto que por las condiciones económicas de la región el soporte al turismo se dio en la mayoría de los países, el objetivo de esta tesis fue el de ejemplificar y desarrollar un solo caso que nos permita identificar afinidades y problemáticas comunes.

Por esta razón, la *hipótesis* de esta tesis la planteé en el sentido de que *debido al origen y al desarrollo común adoptado por el Estado mexicano en Cancún y dominicano en la Costa Norte, es viable diseñar una estrategia de planeación que ofrezca respuestas racionales al conjunto de problemas que comparten ambos destinos, como son la insuficiencia de infraestructura y servicios urbanos, la excesiva dependencia de una demanda turística, los efectos adversos de la desregulación económica y la incapacidad local de gestión, etc.*

La principal y más importante afinidad entre ambos destinos turísticos es que tienen un origen común debido a que el papel del Estado como promotor inicial de éstos fue fundamental para su viabilidad al ser el encargado de llevar a cabo las inversiones iniciales en materia de infraestructura básica, como servicios urbanos, carreteras, aeropuertos, colonización de tierras, modificación de marcos jurídicos, por mencionar algunas acciones. Dicho apoyo fue necesario para que la iniciativa privada nacional e internacional se aventurara a invertir en proyectos sumamente arriesgados que de no haber contado con un respaldo y aval no habrían emprendido.

Los centros integralmente planeados en México fueron concebidos como alternativas de captación de divisas a través del turismo. En lo que respecta a Cancún, éste fue visualizado como un centro exclusivo que captaría turistas extranjeros de gran poder adquisitivo. Esto fue así en un principio, sin embargo esta bonanza ha ido desapareciendo poco a poco y en la actualidad Cancún es visitado por turistas de menor poder adquisitivo y el crecimiento poblacional ha

superado las expectativas iniciales, lo cual ha generado que la mayoría de la población carezca de los servicios básicos necesarios.

Un hecho muy específico es la marcada división entre la zona hotelera en la que se encuentran las más prestigiadas cadenas hoteleras del mundo; y el centro, en donde vive la población local. Ambas se encuentran comunicadas por el Boulevard Kukulcán y realmente es sorprendente la diferenciación entre ellas, lo que provoca malestar e inconformidad entre la población local porque sus demandas no son atendidas con la misma prontitud que las de la zona hotelera.

En México la alternativa a Cancún ha sido el desarrollo de Costa Maya, ubicado en el sur del Estado de Quintana Roo. Aquí se pretende revertir los resultados que se han observado en Cancún al desarrollar un centro turístico de baja impacto que integre la naturaleza, con el objetivo de diversificar la oferta turística de México que permita captar nuevos segmentos del mercado, que realicen mayor gasto y permanezcan mayor tiempo en el destino con actividades a desarrollar tales como el ecoturismo, buceo, deportes acuáticos, entre otros.

Por su parte, el turismo en República Dominicana aceleró su desarrollo en la década de los noventa, como producto de un intenso y activo apoyo por parte del Estado, el cual como ya se ha especificado en su momento, ha promulgado diversas leyes que ponen al país en una situación privilegiada y ha incentivado a varios grupos hoteleros extranjeros a realizar grandes inversiones en República Dominicana, principalmente españoles.



El turismo, conjuntamente con la agroindustria y las zonas francas, constituye uno de los principales sectores productivos de la economía nacional. El Estado tiene la facultad de establecer áreas de prioridad para el desarrollo turístico, pudiendo disponer la construcción de obras de infraestructura y el otorgamiento de financiamiento.

A pesar de que la Costa Norte alberga a casi el 35% de la planta hotelera de República Dominicana, en la actualidad este polo turístico atraviesa por una crisis de deterioro de su planta hotelera. Por ejemplo, cerca de cuatro mil trescientas, de las siete mil quinientas habitaciones que poseen los hoteles en Sosúa y Cabarete, fueron cerradas durante la temporada baja del 2002. Estos cierres tuvieron como consecuencia despidos masivos de empleados, así como pérdidas de recursos. Esto ha sido producto del mal estado de las calles de este polo, de la falta de calidad en los servicios, falta de higiene, los apagones, falta de agua entre otros.

La tasa promedio de ocupación en octubre de 2002, en la zona de Sosúa y Cabarete fue de 41%, lo que significó una baja de 18.98 con respecto al mismo mes del 2001. En tanto que en Playa Dorada fue de 44.1%, significando una reducción de 24.36%. Como medidas extremas, algunos grandes hoteles tuvieron que tomar medidas drásticas en su operación, cerraron algunas áreas como bares, restaurantes y habitaciones, como una forma de controlar costos de energía y personal.



Algunas de las acciones encaminadas a revertir la situación de la Costa Norte es el préstamo de 110 millones de dólares que el Banco Mundial le otorgará en el 2003 a República Dominicana para proyectos de saneamiento ambiental en ese polo. El dinero se invertirá en proyectos de servicio de agua potable, alcantarillado y tratamiento de aguas negras.

Al mismo tiempo que se presenta esta situación en la Costa Norte, al igual que en México, el desarrollo turístico ya ha encontrado un nuevo destino en República Dominicana. En la actualidad el polo turístico alternativo es el de Bávaro-Punta Cana. La diferencia de este polo es que ahí no habita la población local; Higuey, la ciudad más cercana se encuentra a una hora vía autobús. Es un área de resorts exclusivos, en donde todas las actividades se desarrollan dentro de los hoteles debido a que la mayoría cuenta con sus propias piscinas y algunos tienen casinos. Las principales actividades están relacionadas con el mar y aparte de eso no hay mucho que hacer en las cercanías.

Tanto Cancún como la Costa Norte tienen una excelente ubicación geográfica y ofrecen un agradable clima tropical, hermosas playas y hospitalidad de sus habitantes, hechos que colocan a estos destinos turísticos como líderes dentro de la región del Caribe. Sin embargo, el turismo internacional es volátil y tiende a abandonar con facilidad los destinos que antes solía visitar. Es a este cambio de preferencias y debido a acontecimientos internacionales tales como los atentados del 11 de septiembre de 2001 que la competencia por atraer turistas se

vuelve más intensa y difícil cuando se comparten tantas características como las de los destinos aquí presentados.

Ambos destinos se enfrentan al empobrecimiento de su oferta turística, a la oferta excesiva del mismo producto, a la competencia de precios, al aumento de costos y baja de beneficios corporativos. Todo ello aunado a problemáticas sociales complejas como la falta de servicios básicos, instituciones capaces de satisfacer las demandas políticas, económicas, culturales y sociales de sus habitantes, quienes no perciben un mejoramiento significativo en su calidad de vida como resultado de un impulso decidido al turismo.

El error más significativo al momento de llevarse a cabo la planeación en uno y otro, fue el de no prever con suficiente antelación el crecimiento y sobreexplotación de ellos. Los problemas se han tenido que ir solucionado sobre la marcha. Se enfrentan a las consecuencias de una planeación con buenas intenciones pero que con el paso del tiempo han sobrepasado las expectativas iniciales. Se enfrentan a problemas de masificación, extrema competencia y factores externos que han reducido la visita de turistas.

Podemos percatarnos que tanto Cancún como la Costa Norte enfrentan el mismo tipo de problemas resultado de una sobreexplotación del destino turístico, un crecimiento disparado de la población, falta de planificación a largo plazo, insuficiencia de servicios públicos de calidad y homogeneidad de oferta turística, lo que ha provocado que el próximo paso en impulso al turismo por parte del Estado

trate de enfocarse a opciones distintas como la del turismo de bajo impacto o turismo exclusivo.

Aunque resulta difícil revertir la condición actual tanto de Cancún como de la Costa Norte, el reto de los Estados de los países que albergan estos destinos es el de seguir haciéndolos funcionar a pesar de que su ciclo de vida parece estar llegando a su fin. Es necesario seguir operándolos porque de ello depende la población que ha emigrado tanto al núcleo como a los alrededores de éstos. De lo contrario, se convertirán en foco de grandes problemas de índole social, político y económico al estarse en incapacidad de satisfacer sus demandas.

El reto al que se enfrentan ambos países es al de establecer una estrategia de planeación turística que permita seguir operando los destinos a los que les otorgaron grandes beneficios para su creación y funcionamiento. Esto se puede lograr mediante las actuales campañas de captación de demanda turística extranjera, pero ahora dedicar mayor esfuerzo a atraer turistas nacionales que puedan asegurarle más tiempo de vida a los destinos turísticos. Es indispensable llevar a cabo acciones inmediatas encaminadas a mejorar los servicios con que se cuenta, de lo contrario no serán atractivos ni para los turistas nacionales.

Al mismo tiempo que esto se realiza, los Estados, basados en la experiencia de saturar y explotar sin medida un destino turístico deben apostar por el desarrollo de nuevos destinos que traten de llevar a cabo actividades de menor impacto y limitar el número de complejos y habitaciones que se deban instalar.

## FUENTES DE INVESTIGACIÓN

## BIBLIOGRAFÍA

Acerenza, Miguel Ángel

1984 *Administración del turismo Volumen 1. Conceptualización y organización*, México, D. F., Editorial Trillas, 309 p.

1985 *Administración del turismo Volumen 2. Planificación y dirección*, México, D. F., Editorial Trillas, 243 p.

Acuña Jauregui, Carlos y Mónica de la Garza

1989 "La dimensión territorial del proyecto Cancún, Estado de Quintana Roo", en Daniel Hiernaux Nicolás (comp.), *Teoría y praxis del espacio turístico*, México, D. F., Universidad Autónoma Metropolitana - Unidad Xochimilco, p. 123-133.

Aguilar, Adrián Guillermo, Boris Graizbord y Álvaro Sánchez Crispín

1996 *Las ciudades intermedias y el desarrollo regional en México*, México, D. F., Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/UNAM (Instituto de Geografía)/COLMEX, 403 p.

1997 *Política pública y base económica en seis ciudades medias de México*, México, D. F., COLMEX, 423 p.

Arenal, Celestino del

1993 *Introducción a las relaciones internacionales*, México, D. F., Editorial Tecnos, 495 p.

Arnaiz Burne, Stella Maris

1992 "El turismo y los cambios de la globalización", en Alfredo César Dachary, et al., (editores), *Quintana Roo: los retos del fin de siglo*, México, D. F., CIQROO, p. 75-100.

Arriaga Rodríguez, Juan Carlos

2000 "Sector informal y economía del turismo en Cancún", en Johannes Maerk e Ian Boxil (coordinadores), *Turismo en el Caribe*, México, D. F., Department of Management Studies and UWICED/University of the West Indies/Universidad de Quintana Roo/Plaza y Valdés, p. 67-91.

Attali, Jacques

1999 *Diccionario del siglo XXI*, Barcelona, España, Editorial Paidós, 358 p.

Baez Evertsz, Francisco Bienvenido

1978 *Azúcar y dependencia en la República Dominicana*, Santo Domingo, República Dominicana, Editora de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, 136 p.

Bassols Batalla, Ángel

1990 "Las dimensiones regionales del México contemporáneo, en Carlos Martínez Assad (coordinador), *Balance y perspectivas de los estudios regionales en México*, México, D. F., Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades UNAM/Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, 93-135 p.

Borja, Rodrigo

1997 *Enciclopedia de política*, México, D. F., FCE, 1084 p.

Bote Gómez, Venancio

1990 *Planificación del turismo. De una estrategia masiva a una artesanal*, México, D. F., Editorial Trillas, 373 p.

Boullón, Roberto C.

1998 *Las actividades turísticas y recreacionales. El hombre como protagonista*, México, D. F., Editorial Trillas, 199 p.

1999 *Planificación del espacio turístico*, México, D. F., Editorial Trillas, 245 p.

Cerutti, Mario

1990 "Contribuciones recientes y relevancia de la investigación regional sobre la segunda parte del siglo XIX, en Carlos Martínez Assad (coordinador), *Balance y perspectivas de los estudios regionales en México*, México, D. F., Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades UNAM/Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, 25-60 p.

Cesar Dachary, Alfredo y Stella Maris Arnaiz Burne

1989 *El Caribe mexicano. Una introducción a su historia*, Cancún, Quintana Roo, México, Fondo de Publicaciones y Ediciones de Quintana Roo, 74 p.

Coll-Hurtado, Atlántida

1990 "Algunas ideas acerca de la geografía del Caribe", en Instituto Marías Romero de Estudios Diplomáticos (Coordinación, compilación y edición), *El Caribe: Nuestra tercera frontera. Memoria del I Seminario sobre el Caribe*, México, D. F., SRE/Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, p. 12-20.

Cooper, Chris, *et al*

1996 *Turismo. Principios y práctica*, México, Editorial Diana, 358 p.

Cuamea Velásquez, Felipe

1989 "El modelo industria turística: características generales", en, Daniel Hiernaux Nicolás (comp.), *Teoría y praxis del espacio turístico*, México, D. F., Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad Xochimilco, p. 31-38.

De la Torre Padilla, Óscar

1997 *El turismo. Fenómeno social*, México, D. F., FCE, 162 p.



Delgadillo Macías, Javier y Felipe Torres Torres

1990 *30 años de investigación económica regional en México. El pensamiento y la obra del geógrafo Ángel Bassols Batalla*, México, D. F., Instituto de Investigaciones Económicas UNAM, 322 p.

Desarrollo económico y social en la República Dominicana. Los últimos 20 años y perspectivas para el siglo XXI, Tomo I, Santo Domingo, República Dominicana, Editora Mediabyte, 2001, 632 p.

Doré Cabral, Carlos y Alejandra Liriano

1996 *El Caribe frente a los retos de la globalización*, Santo Domingo, República Dominicana, FLACSO, 1996, 86 p.

Ezeta, Héctor Manuel

1990 "Significación del Caribe para la política exterior de México", en Instituto Marías Romero de Estudios Diplomáticos (Coordinación, compilación y edición), *El Caribe: Nuestra tercera frontera. Memoria del I Seminario sobre el Caribe*, México, D. F., SRE/Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, p. 9-11.

Drewe, Paul

1981 "La política regional como planeación social", en Antoni Kuklinski (compilador), *Aspectos sociales de la política y de la planeación regional*, México, D. F., FCE, 34-62 p.

Fernández Fúster, Luis

1991 *Introducción y técnica del turismo*, Madrid, España, Alianza Universidad Textos, Tercera edición, 974 p.

Enciclopedia práctica profesional de turismo, hoteles y restaurantes, Barcelona, España, Editorial Océano, 1999, 600 p.

García Fuentes, Ana

1979 *Cancún: Turismo y subdesarrollo regional*, México, D. F., Instituto de Geografía UNAM, 128 P.

Gaztambide-Géigel, Antonio

1996 "La invención del Caribe en el siglo XXI. Las definiciones del Caribe como problema histórico y metodológico, en *Revista Mexicana del Caribe*, Publicación semestral, Año I, Núm. 1, Chetumal, Quintana Roo, México, p. 75-96.

Guerra Borges, Alfredo

1985 *Introducción a la economía de la Cuenca del Caribe*, México, D. F., Instituto de Investigaciones Económicas – UNAM, 213 p.

Gutiérrez Nieto, Guillermo

1998 "México y el Caribe: una relación que tiende a consolidarse", en Patricia Galeana (comp.), *México y sus relaciones con el Caribe*, México, D. F., Asociación Mexicana de Estudios Internacionales/UNAM/Gobierno del Estado de Quintana Roo, p. 47-57.

Gormsen, Erdman

1989 "El turismo internacional como nuevo "frente pionero" en los países tropicales (ejemplo de iniciativas públicas y privadas en México)", en Daniel Hiernaux Nicolás (comp.), *Teoría y praxis del espacio turístico*, México, D. F., Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad Xochimilco, p. 77-91.

Haydt de Almeida, Marly

1994 *Amplitud histórica, social y económica y sus perspectivas del turismo en México: Cancún-Tulum*, México, D. F., Policramía Impresora, 190 p.

Hernández Díaz, Edgar Alfonso

1982 *Planificación turística. Un enfoque metodológico*, México, D. F., Editorial Trillas, 59 p.

Hiernaux Nicolás, Daniel

1989 "La dimensión territorial de las actividades turísticas", en Daniel Hiernaux Nicolás (comp.), *Teoría y praxis del espacio turístico*, México, D. F., Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad Xochimilco, p. 53-73.

1989 a "Mitos y realidades del milagro turístico Cancún", en Daniel Hiernaux Nicolás (comp.), *Teoría y praxis del espacio turístico*, México, D. F., Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad Xochimilco, p. 111-119.

1997 "Los límites del turismo de masas", en *Revista Mexicana del Caribe*, Chetumal, Quintana Roo, México, Publicación semestral, Año II, Núm. 4, 185-199 p.

Holloway, J. C.

1997 *El negocio del turismo*, México, D. F., Editorial Diana, 447 p.

Injoque, Mariluz

1977 "El crédito para el turismo", en *El turismo y su financiamiento en España, Caribe y Centroamérica*, Madrid, España, Instituto de Crédito Oficial de España/Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras de Desarrollo/Banco Central de la República Dominicana, 127-139 p.

Isa Contreras, Pavel

1996 "El Caribe en el camino de la globalización", en Carlos Doré Cabral y Alejandra Liriano (Editores), *El Caribe frente a los retos de la globalización*, Santo Domingo República Dominicana, FLACSO, 13-28 p.

Jiménez Martínez, Alfonso de Jesús

1992 *Turismo: estructura y desarrollo. La estructura funcional del turismo internacional y la política turística de México. Desarrollo histórico 1945-1990*, México, D. F., Editorial McGraw-Hill, 487 p.

Ken Rodríguez, Crucita

2000 "El impacto económico del turismo en Cancún: un acercamiento teórico y metodológico de su estudio, en Johannes Maerk e Ian Boxil (coordinadores), *Turismo en el Caribe*, México, D. F., Department of Managment Studies and UWICED/University of the West Indies/Universidad de Quintana Roo/Plaza y Valdés, p. 149-163.

Lickorish, Leonard J.

1994 *Desarrollo de destinos turísticos*, México, D. F., Editorial Diana, 212 p.

Lladó, Juan A.

2002 *Turismo y desarrollo. El despegue de la industria sin chimeneas en la República Dominicana*, Tomo I, Santo Domingo República Dominicana, Editora Centenario, 536 p.

Macías Richard, Carlos

1998 "La ronda de las cuentas nacionales", en *Revista Mexicana del Caribe*, Chetumal, Quintana Roo, México, Publicación semestral, Año III, Núm. 6, 231-246 p.

Martí, Fernando

1985 *Cancún. Fantasía de banqueros*, México, D. F., Editorial Uno, 87 p.

McDonald Escobedo, Eugenio

1981 *Turismo; una recapitulación historiográfica de conceptos pronunciados por gobernantes mexicanos desde 1823*, México, D. F., Editorial Bodoni, 251 p.

Miolan, Angel

1994 *Turismo: nuestra industria sin chimeneas*, Santo Domingo, República Dominicana, Editorial Letras de Quisqueya, Tercera Edición, 348 p.

Molina, Sergio

1997 *Turismo. Metodología para su planificación*, México, D. F., Editorial Trillas, 101 p.

Molina, Sergio; Sergio Rodríguez A.

1999 *Planificación integral del turismo. Un enfoque para Latinoamérica*, México, D. F., Editorial Trillas, 104 p.

Morales Mejía, David; Edmundo Vallejo Terreros, María Elena López Guerrero

1987 *Financiamiento turístico. Fuentes internas y externas*, México, D. F., Editorial Trillas, 153 p.

Morales Troncoso, Pedro

1977 "El turismo en el Caribe y en la República Dominicana", en *El turismo y su financiamiento en España, Caribe y Centroamérica*, Madrid, España, Instituto de Crédito Oficial de España/Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras de Desarrollo/Banco Central de la República Dominicana, 107-126 p.

Ocmán Azueta, Claudia

1998 *La política exterior de México hacia el Caribe como estrategia geopolítica alternativa: 1994-1997*, tesis para obtener el grado de Lic. en Relaciones Internacionales, UQROO, Chetumal, Quintana Roo, 172 p.

Osorio Paz, Saúl

1987 *Impacto de la deuda externa en las pequeñas economías de la Cuenca del Caribe*, México, D. F., Instituto de Investigaciones Económicas (UNAM)/Editorial Praxis, 172 p.

Pearce, Douglas

1991 *Desarrollo turístico. Su planificación y ubicación geográficas*, México, D. F., Editorial Trillas, 168 p.

Pérez Alvarado, Jorge Luis

1995 *Turismo internacional*, Santo Domingo, República Dominicana, Editora Española, 226 p.

Polèse, Mario

1998 *Economía urbana y regional. Introducción a la relación entre territorio y desarrollo*, Catargo, Costa Rica, Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe (EULAC)/Agencia de Cooperación Técnica Alemana (GTZ), 438 p.

Richardson, Harry W.

1986 *Economía regional y urbana*, Madrid, España, Alianza Editorial, 309 p.

Rodríguez, Flavia

1990 "Evolución de los países del Caribe en los años 80", en Instituto Marías Romero de Estudios Diplomáticos (Coordinación, compilación y edición), *El Caribe: Nuestra tercera frontera. Memoria del I Seminario sobre el Caribe*, México, D. F., SRE/Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, p. 31-49.



Rodríguez Woog, Manuel

- 1989 "El conocimiento científico del turismo. Reflexiones y consideraciones generales", en Daniel Hiernaux Nicolás (comp.), *Teoría y praxis del espacio turístico*, México, D. F., Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad Xochimilco, p.17-25.

Sagawe, Thorsten

- 1993 *Geografía, población e historia en República Dominicana a través de los siglos*, Santo Domingo, República Dominicana, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Autónoma de Santo Domingo, 92 p.

Secomski, Kasimierz

- 1981 "Problemas regionales de la política socioeconómica", en Antoni Kuklinski (compilador), *Aspectos sociales de la política y de la planeación regional*, México, D. F., FCE, 13-22 p.

Serbin, Andrés

- 1996 *El ocaso de las islas. El Gran Caribe frente a los desafíos globales y regionales*, Caracas, Venezuela, Instituto Venezolano de Estudios Sociales y Políticos/Editorial Nueva Sociedad, 139 p.
- 1998 "Globalización, regionalización y sociedad civil en el Gran Caribe, en *Revista Mexicana del Caribe*, Publicación semestral, Año I, Núm. 2, Chetumal, Quintana Roo, México, p. 6-52.

Tamames, Ramón, Begoña G. Huerta.

- 1999 *Estructura económica internacional*, Madrid, España, Alianza Editorial, 570 p.

Torres Maldonado, Eduardo

- 2000 "El Caribe mexicano hacia el siglo XXI (del cómo y el porqué Quintana Roo, un infierno tropical y expresidio político, devino en un paraíso turístico

moderno y en una compleja sociedad mexicana-caribeña y fronteriza)" en Eduardo Torres Maldonado (Coordinador y editor), *Diacrónica del Caribe mexicano: una historia de Quintana Roo y Cancún*, México, D. F., Ediciones y Gráficos Eón/División de Ciencias Sociales y Humanidades. UAM Azcapotzalco, p. 145-255.

## HEMEROGRAFÍA

Yaniris, Felipe

2001 "El Caribe recibió inversiones por más de 12 mil millones de dólares en la última década", *Listín Digital*, 25 de abril.

2001 a "Eligen a Simón Suárez presidente de la CHA", *Listín Digital*, 12 junio.

Quiñones, Alberto

2001 "Alemanes invertirán 2 000 mdd", *Listín Digital*, 22 de julio.

Nota informativa de Notimex, publicada el 1 de octubre en el *Diario de Yucatán* en la Sección Nacional, p. 10.

## DIRECCIONES DE INTERNET EMPLEADAS

Asociación de Hoteles del Caribe, <http://www.caribbeanhotels.org>

Asociación Nacional de Hoteles y Restaurantes de República Dominicana, <http://www.domrep-hotels.com.do>

Banco Central de la República Dominicana, <http://www.bancentral.gov.do>

Fondo Nacional de Fomento al Turismo, <http://www.fonatur.gob.mx>

Gobierno del Estado de Quintana Roo, <http://www.qr.gob.mx>

Gran sitio de República Dominicana, . <http://republicadominicana.inter.net.do>

Listín Digital (periódico de República Dominicana), <http://www.listin.com.do>

Organización Mundial de Turismo, <http://www.world-tourism.org>

Secretaría de Estado de Turismo Dominicana, <http://www.dominicana.com.do>

Secretaría de Turismo de México, <http://www.mexico-travel.com>

#### ARTÍCULOS Y NOTAS DE INTERNET

Boom turístico del milenio en el año 2000, Madrid, 30 enero de 2001,  
[http://www.wto.org/spanish/tratop\\_s/serv\\_s/results\\_s.doc](http://www.wto.org/spanish/tratop_s/serv_s/results_s.doc).

Ceara Hatton, Miguel

1998 *Hacia una zona de turismo sustentable en el Gran Caribe*, Honduras,  
Centro de Investigaciones Económicas para el Caribe, 19 p.,  
[http://www.cieca.org/documentos/Zona\\_de\\_Turismo.asp](http://www.cieca.org/documentos/Zona_de_Turismo.asp).

Dallanegra Pedraza, Luis

2000 *Integración como integración económica*,  
<http://www.geocities.com/luisdallanegra/integral/nivinteg.html>, 4 p.

Fuller, Anne

1999 *Tourism development in the Dominican Republic: Growth, costs, benefits and choices*, <http://kiskeya-alternative.org/publica/afuller/rd-tourism.html>, 16 p.

Kamp Christina

2001 *La OMT presenta nuevas estadísticas de América*, <http://www.tourism-watch.de/esp/1esp.estadisticas/content.html>.

Informe sobre la inversión de República Dominicana en México, presentado por la Dirección General de Inversión Extranjera y la Subsecretaría de Negocios Comerciales Internacionales, marzo de 2001.

Liriano Milagros

2001 *Turismo en el Caribe durante el año 1996*, <http://www.bancentral.gov.do/turismoca.html>.

Martínez, Leonardo Félix

2001 *Formación y empleo en el sector dominicano: después de los atentados terroristas en los Estados Unidos*, 4 p., <http://www.cmt-wcl.org/femtaa/FORMACION%20>.

Miolan, Angel

1996 *La evolución histórica del turismo en la República Dominicana*, 6 p., <http://www.caribecom.com>.

Ponencia presentada por el Dr. José Luis Pech Vázquez, Secretario de Gobierno del Estado de Quintana Roo, en el Coloquio internacional sobre gobiernos regionales y desarrollo sustentable en economías basadas en el turismo, Cancún, Quintana Roo, 21 de febrero de 2002, p. 10., <http://unpanl.un.org/intradoc/groups/public/documents/un/unpan002854.pdf>

¿Qué son las zonas francas?,  
<http://www.ilo.org/public/spanish/dialogue/govlab/legrel/tc/epz/epz.htm>.

Rivas Peña, Miosotis

1998 *Turismo como instrumento para la sostenibilidad en el Gran Caribe*, Honduras, Centro de Investigación Económica para el Caribe, 12 p.,  
<http://www.cieca.org/documentos/turismo.asp>.

Troncoso, Bolívar

1994 *Los impactos socioculturales del turismo y la percepción turística de la sociedad dominicana*, Santo Domingo, República Dominicana, 4 p.,  
<http://www.kiskeya-alternative-org/publica/bolivar/socio.htm>.